Lima—Perú · Octubre de 1909 · Año V — No. 55

Las libertades no se dan:
Se toman.
P. KROPOTKINE

EL HAMBRIENTO

Pedir es implorar
Recabemos por la acción
EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias—Dirección: casilla N. 1076

EN CATALUÑA

Protesta Universal

La conducta observada por los obreros en Barcelona en unión de todo elemento avanzado revolucionario ha sido muy noble y de espíritu levantado, durante los sucesos acaecidos en la perla del Mediterráneo, han protestado con las armas en la mano por impedir que vayan al matadero humano de *Marruecos*. Esa noble actitud del pueblo de Barcelona, es digna de imitarse y de no olvidarla cuando nos encontremos en casos semejantes; el ejemplo dado por los obreros de la Ciudad Condal, ha repercutido en el mundo entero, esos actos revolucionarios de las mujeres, tanto la madre como la hija, la hermana como la mujer ó compañera, ha encontrado un eco consolador de ese gesto revolucionario y de belleza humana, preferible morir en defensa propia, en *España*, que ir á *Marruecos*, á matarse para defender á otros.

En los sucesos de Barcelona, desarrollados en el mes de Julio del presente año, tenemos mucho que aprender; la lección ha sido dura para los gobernantes, y en estos momentos es cruel para los revolucionarios; no se pudo triunfar, pero se ha demostrado la conciencia de los trabajadores de Cataluña que ellos han probado al mundo de los explotados, los derechos legítimos de rebelarnos contra toda imposición de mandones y tiranuelos.

Si las jornadas de Cataluña se han ahogado en sangre por el momento, no debemos de dudar que la revancha será arrasadora de todos los poderes constituidos en España.

Hoy los obreros de Cataluña necesitan toda nuestra protección, tanto pecuniaria como de fuerza moral, para ayudar á los sobrevivientes, con todo lo que podamos, y á los prisioneros, trabajar hasta conseguir su libertad. Perseguidos los unos, encarcelados los otros, en ruina y al hambre, familias enteras de obreros caidos en defensa de la causa del proletariado ya podemos trazarnos el cuadro desgarrador de orfandad y aflicción de esos seres en tales estados; nuestras miradas deben dirigirse allá, á la provincia catalana, donde esos seres revolucionarios que esperan nuestra *Solidaridad Internacional*; los obreros del Perú tenemos el deber de abrir una bolsa común para recolectar fondos, con los cuales ayudaremos una vez más á demostrar nuestra solidaridad humana. Ya hemos hecho repercutir nuestros gritos de maldición sobre ese atentado cometido por los gobernantes de España en las personas de lucha, ahora nos toca levantar á las caidos y auxiliar a ellos, en todo lo que podamos, así probaremos á los trabajadores, que las desgracias de unos, son apreciadas y sentidas por nosotros en toda su magnitud.

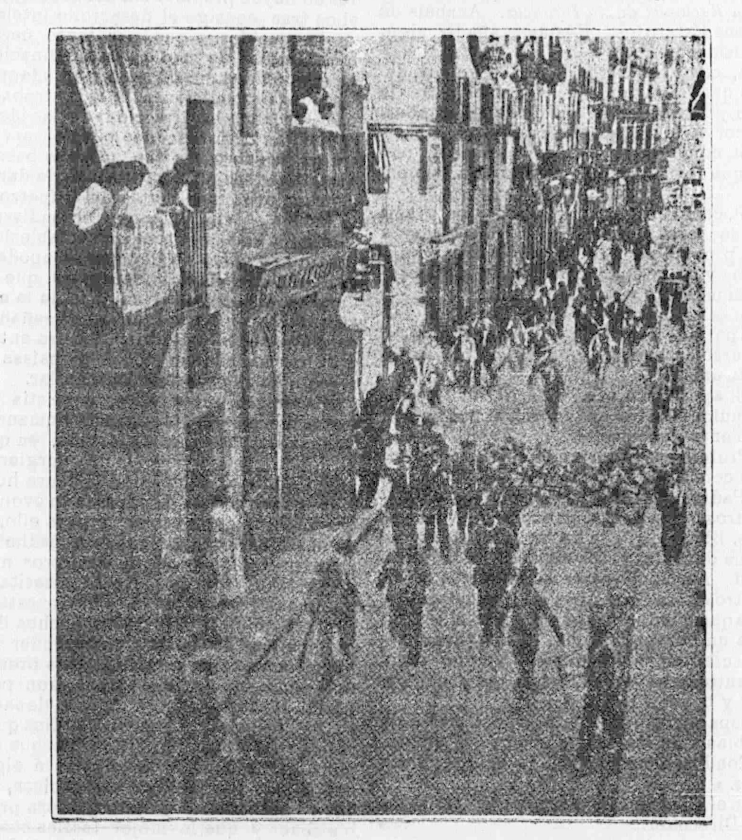
El Universo entero ha protestado condenando los hechos de los gobernantes de España; precisa ahora más que en otras ocasiones, demostrarles á ellos que los obreros civilizados, los que no queremos las *Patrias Chicas*, los que ambicionamos la comunidad universal, formando una sola familia humana, execramos y renegamos de los crímenes en nombre de la ley, legalizando el asesinato. Nuestra voz sirva de engendro de rebeldía contra la horda de imbéciles gobernadores de unos hombres á los otros; nuestra voz retumbe constantemente contra esos asesinos del pueblo de Barcelona, nuestra voz sea el verbo hiriente contra las aberraciones de esa España inquisitorial; nuestra voz confunda á los degenerados esbirros del Poder, que hoy convertidos en tigres, no les satisface la sangre derramada y siguen aumentando el arroyo líquido; nuestra voz ahogue esa pódre, que forman la nobleza y los asesinos de los obreros de Cataluña; nuestra voz será cual marcado fuego candente que queme la frente de los asesinos; uniformemos nuestra voz en el grito de odio á todo lo que no es humano y sensato; nuestra voz sea el rayo demoledor de estas rancias instituciones; nuestra voz es el eco apasionado de los que tenemos corazón para acusar lo malo y justificar lo bueno; nuestra voz es ese rugido de león herido en la jaula, que forza para destruirla; nuestra voz es la conciencia de los hombres que nos educamos en el amor á la igualdad social; nuestra voz es el fuetazo que cruza la falsa máscara de la hipocresía á nombre de un dios mitológico.

Se acerca la hora de la incógnita; la altiva Barcelona ha dado el grito inmediato de alerta, á nosotros nos toca estar de pié listos á secundar todo movimiento subversivo social revolucionario, — entiéndase bien, que vamos contra todo movimiento político, así se llame obrero, radical, socialista ó demócrata; nuestro miraje y tendencia debe ser al comunismo anárquico, contra todo poder constituido y que pretenda constituirse; arrasemos con los ídolos viejos y con todos los nuevos que deseen levantarse, fuera los amos ó los que deseen erigirse en tales, cada uno sea capaz de saber donde va, por qué lucha y lo que quiere, conocer su derecho en unión de su deber de hombre, y si reconoce privilegios ha de ser para todos, sin exceptuar á nadie. Si deseamos saber el por qué de nuestras miserias y humillaciones, estudiemos: Mártires de Cataluña, nobles revolucionarios del derecho humano, nosotros los obreros, conocedores de vuestros ideales, salvamos vuestras obras; la futura humanidad os bendecirá esos esfuerzos de las jornadas del 26 al 31 de Julio.

Lima, Octubre 1909.

Grupo «El Hambriento».

Principios de Revolución Social



REVOLUCIONARIOS TRIUNFANTES DE BARCELONA

LA IMPRENTA Y LA MORDAZA

Estamos en vísperas de perder por completo, el pequeño y mezquino ratazo de libertad de imprenta á nuestros — muy — muy H H....! y á nuestro muy *constitucional* presidente, se les á innoculado en la moyera, que de la relativa libertad de escribir que existe ahora, los periódicos han hecho libertinaje, abusando de la libertad de escribir, y censurar, dicen ellos á todo esto hay que ponerle su límite: aquí entra la elección del escritor una vez hecha la nueva ley de repreción, contra la libre emisión del pensamiento, si escribe como siente y habla la verdad, será elegir la *Mordaza*, y si adula y se arrastra, estará dentro de la ley de imprenta que se desea imponer, y no hacerla por ser una necesidad sentida, (para nosotros los libertarios que ninguna ley es buena, otra nueva; significa, un nuevo acto de tiranía). Un inglés ó un italiano de esos rancios monárquicos, no entendería ó no podría concebir, que en un país que se titula *República*, se tratase de amordazar la libertad de escribir, haciendo una nueva ley, ellos alegarían que en su país era razonable, donde por ser sus soberanos—intangibles,—gobernadores perpetuos—nacidos de cunas reales—y desangre azul —y desde luego *nobles* (*six*). ¡*Pero en una República* ¿donde á cada lapso de tiempo, tenemos como mandatario un individuo, que de limpia botas de cuartel, es general y después, jefe de la Nación; otro que de cargar hábitos y ser tinterillo enredista, se hace ministro y después el mandatario del país; otro que de modesto empleado de casa comercial se hace presidente de la república. así en este sentido todos cual más cual menos han respetado mediamente, la escasa libertad de escribir, pero por lo que hoy día se ve, el espíritu de los que manejan el país és cambiando, se desea no solo suprimir esta pequeña dosis de libertad de imprenta, si no ir más allá; se trata de hacer una ley especial, para *amordazar á los escritores*, bien sabemos nosotros, que un abuso trae otro peor ya se llame ley ó resolución, ó simplemente decreto, porque para afirmar ese primer atropello, se tiene que cometer otros atropellos, y así las cosas llegan adquirir un caris delicado—lo que podemos decir hoy por hoy es que, cualquiera adición ó modificación en la ley de imprenta, sería coactar de hecho el de emitir nuestras ideas todos los que escribimos;

—No estamos por ventura en *México*, país donde un asesino gobierna treintaicinco años, con el mote de presidente constitucional, allá el obrero no tiene ni personería jurídica (dentro del desorden burgues) en *México* á los revolucionarios políticos de oposición, despues de asesinarlos por las espaldas, se dice que fugaron, eso es la *ley de Fuga*, á otros se les cuelga de los árboles por caminos, y carreteras tan solo por estar disgustados de su gobernantes, y ello obedece á la no exi tencia en *México* de una prensa de oposición, ni mucho menos la libertad de escribir, hay que estar de pie no nos dejemos arrebatar este miserable retazo de libertad de imprenta, á tódos los hombres de conciencia, á los que piensen bien ó mal, les indicamos que no solo se trata de un mal transitorio, si no de un futuro oscuro y aterrador, asesinando esta libertad, se matan todas las demás.

L. E. URMACHEA.

Lima, setiembre 1909.

Aviso Económico

El presente número extraordinario de ocho páginas; ilustrado con profusión de gravados é impreso en papel satinado, su valor es de **20** centavos cada ejemplar.

En provincia á las personas que nos remitan UN SOL en estampillas dentro de carta certificada, le enviamos cinco ejemplares, libre de franqueo.

La Redacción.

A LOS OBREROS EN GENERAL

Les avisamos que desde el presente número, publicaremos, trabajos de LA ESCUELA MODERNA.

¡Obreros del Ecuador al Congreso Sud-Americano!

LIGA INTERNACIONAL

PARA

la educación racional de le infancia

Comité Internacional de Iniciativa y de Dirección

PARÍZ, 21, BOULEVARD SAIND MARTIN, 21, PARÍS

Exposición

Esta Liga se establece sobre las siguientes bases:

1.ª—La educación de la infancia debe fundamentarse sobre una base científica y racional; en consecuencia, hay que separar de ella toda noción mística ó sobrenatural;

2.ª—La instrucción es una parte de esta educación. La instrucción debe comprender también, junto á la formación de la inteligencia, el desarrollo del carácter, la cultura de la voluntad, la preparación de un ser moral y físico bien equilibrado, cuyas facultades estén armónicamente asociadas y elevadas á su máximo de potencia;

3.ª—La educación moral, mucho ménos teórica que práctica, debe resultar principalmente del ejemplo y apoyarse sobre la gran ley natural de solidaridad;

4.ª—Es necesario, sobre todo en la enseñanza de la primera infancia, que los programas y los métodos estén adaptados todo lo posible á la psicologia del niño, lo que casi no sucede en parte alguna, ni en la enseñanza pública ni en la privada.

Tales son las verdades, tales son los principios que han originado la creación de la Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia.

Cada miembro de la Liga se compromete moralmente á contribuir, en el círculo de sus relaciones y en la medida de lo posible, á la práctica de esos principios. La Liga le ayudará enérgicamente en su labor. La unión de buenas voluntades que representa esta asociación no puede menos de producir resultados eficaces.

Estatutos

ARTÍCULO PRIMERO. — Se constituye una liga titulada *Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia*, con el objeto de introducir prácticamente en la enseñanza de la infancia, *en todos los países* las idéas de *ciencia*, de *libertad* y de *solidaridad*. Se propone además procurar la adopción y aplicación de los métodos màs apropiados á la psicologia del niño, á fin de obtener los mejores resultados en el menor esfuerzo.

ART. 2.°—Los medios de acción de la Liga consiste en una incesante propaganda, bajo todas las formas, dirigida más especialmente á los educadores y las familias.

ART. 3.° — Se llega á ser miembro de la Liga por la adhesión á la exposición de los principios que le sirven de base, y por el pago anual de una cuota de frs. 1,20 como minimum (10 céntimos al mes).

Una sociedad ya existente, lo mismo que una persona aislada, puede adherirse á la Liga.

ART. 4.°—La Liga puede constar en todos los paìses de las sesciones ó de los grupos cuyo funcionamiento resulte de un acuerdo con el Comité de iniciativa y de dirección instituido por el artículo 5.° siguiente.

Todo grupo constituido puede reservar, para las necesidades de su funcionamiento, las tres cuartas partes del importe de las cuotas, ó sea fr. 0,90 por individuo, y contribuir solo con la cuarta parte restante (ó fr. 0,30 por individuo) á la administración central de la Liga.

ART. 5.° — La administración de la Liga corresponde á un Comité Internacional de Iñiciativa y de Dirección, compuesto de cinco miembros á lo menos y de quince á lo más, nombrados para un plazo de cinco años por la Asamblea general, siendo reelegibles. El Comité puede completarse por la agregación de nuevos miembros designados por el mismo, los cuales deben ser ratificados por la Asamblea general más inmediata que se celebre.

El primer Comité Internacional de Iniciativa y de Dirección, cuyas funciones terminarán en la Asamblea general de 1913, queda así formado:

Sres. FERRER (España) *Presidente*;
C. A LAISANT (Francia), *Vice-presidente*;
J. F. ELSLANDER (Bélgica);
ERNST HAECKEL (Alemania);
WILLIAM HEAFORD (Gran Bretaña);
GIUSEPPE SERGI (Italia);
H. ROORDA VAN EYSINGA (Suiza):
Srta. HENRIETTE MEYER, *Secretaria*.

ART. 6.°—Se instituye además un Comité Internacional de Propaganda, de nùmero ilimitado de individuos, cuya elección corresponde al Comité de Iniciativa y de Dirección, debiendo ser ratificado por la Asamblea general inmediata.

ART. 7.° La residencia social de la Liga se fija en París, 21, boulevard Saint Martín, pudiendo trasladarse á otro punto por acuerdo del Comité Internacional de Iniciativa y de Dirección.

ART. 8.° — «L'Ecole Rénovée», revista periódica publicada en Bruselas, es el órgano titular de la Liga.

ART. 9.° — El Comité de Inisiativa y de Dirección convocará cada año una Asamblea general de la Liga, con objeto de oir la memoria anual del Comité, discutir las conclusiones si ha lugar y deliberar sobre los asuntos de la orden del día.

ART. 10. — Los precentes Estatutos sólo pueden ser modificados por una Asamblea general, á propuesta del Comité Internacional de Iniciativa y de Dirección.

ART. 11. — La disolución de la Liga sólo podrá ser acordada por una Asamblea general extraordinaria especialmente convocada á este efecto, y por mayoría de las tres cuartas partes de los miembros presentes ó representados.

«Señores:

«Acabáis de leer la Exposición de Principios de la *Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia*. Acabáis de leer sus Estatutos. Réstanos añadir algunas palabras.

«Si, como nosotros y con nosotros, deseáis que la humanidad se gobierne por la razón y la verdad, en vez de dejarse gobernar por las preocupaciones y la mentira;

«Si, como nosotros y con nosotros, queréis que la pacificación suceda á la violencia;

«Si, como nosotros y con nosotros, creéis que la tarea más eficaz y más urgente es la preparación de cerebros bien equilibrados y de inteligencias firmes en las generaciones que vienen á la vida;

«Si es así, venid á nosotros;

«Aportad á la Liga, á *vuestra* Liga, el concurso de buenas voluntades fraternalmente unidas.

«El apoyo material que os pedimos es casi nulo; vuestro apoyo moral nos es infinitamente precioso.

«Profesores, libertando à los niños que se os confia os libertáis vosotros mismos.

«Padres —y madres principalmente— vosotros que amáis, que adoráis á vuestros hijos, libradlos de la esclavitud intelectual en que durante tantos siglos gime la humanidad. Asociad vuestros esfuerzos á los nuestros para esta obra de emancipación, única que conducirá cada día más el mundo hacia un porvenir mejor, que le encaminará incesantemente haciá más amplio conocimiento de la verdad, grandeza incomparable y bondad ilimitada.

«Separemos nuestros hijos del medio de tinieblas y de fealdad en que hemos vivido.

«Conduscámosles hacia la bellaza, hacia la luz.»

Por el Comité Internacional de Iniciativa y de Dirección:

El Presidente: F. FERBER
El Vice Precidente: C. A. LAISANT
La Secretaria: H. MEYER

Diríjanse las comunicaciones, adhesiones, cuotas, etc., á nombre de la Secretaria de la Liga.

La Renovación de la Escuela

Dos medios de acción se ofrecen á los que quieren renovar la educación de la infancia: trabajar para la transformación de la escuela por el estudio del niño, á fin de probar científicamente que la organización actual de la enseñanza es defectuosa y adoptar mejoras progresivas; ó fundar escuelas nuevas en que se apliquen directamente principios encaminados al ideal que se forman de la sociedad y de los hombres los que reprueban los convencionalismos, las crueldades, los artificios y las mentiras que sirven de base á la sociedad moderna.

El primer medio presenta grandes ventajas, responde à una concepción evolutiva que defenderàn todos los hombres de ciencia y que, según ellos, es la ùnica capaz de lograr el fin.

En teoría tienen razon y así estamos dispuestos á reconocerlo.

Es evidente que las demostraciones de la psicología y de la fisiología deben producir importantes cambios en los métodos de la educación; que los profesores, en perfectas condiciones para comprender al niño, podrán y sabrán conformar su enseñanza con las leyes naturales. Hasta concedo que esta evolución se realizará en el sentido de la libertad, porque estoy convencido de que la violencia es la razón de la ignorancia, y que el educador verdaderamente digno de ese nombre obtendrá todo de la espontaneidad, porque conocerá los deseos del niño y sabrá secundar su desarrollo únicamente dándole la más amplia satisfacción posible.

Pero, en la realidad, no creo que los que luchan por la emancipación humana puedan esperar mucho de ese medio. Los gobiernos se han cuidado siempre de dirigir la educación del pueblo, y saben mejor que nadie que su poder está casi totalmente basado en la escuela, y por eso la monopolizan cada vez con mayor empeño. Pasó el tiempo en que los gobiernos se oponían á la difusión de la instrucción y procuraban restringir la educación de las masas. Esa táctica les era antes posible porque la vida económica de las naciones permitía la ignorancia popular, esa ignorancia que facilitaba la dominación. Pero las circunstancias han cambiado: los progresos de la ciencia y los multiplicados descubrimientos han revolucionado las condiciones del trabajo y de la producción; ya no es posible que el pueblo permanezca ignorante; se le necesita instruido para que la situación económica de un país se conserve y progrese contra la concurrencia universal. Así reconocido, los gobiernos han querido una organización cada vez más completa de la escuela, no porque esperen por la educación la renovación de la sociedad, sino porque se necesitan individuos, obreros, instrumentos de trabajo más perfeccionados para que fructifiquen las empresas industriales y los capitales á ellas dedicados. Y se ha visto á los gobiernos más reaccionarios seguir ese movimiento; han comprendido perfectamente que la táctica antigua era peligrosa para la vida económica de las naciones y que había que adaptar la educación popular á las nuevas necesidades.

Grave error sería creer que los directores no hayan previsto los peligros que para ellos trae consigo el desarrollo intelectual de los pueblos, y que, por tanto, necesitaban cambiar de medios de dominación; y, en efecto, sus métodos se han adaptado á las nuevas condiciones de vida, trabajando para recabar la dirección de las ideas en evolución. Esforzándose por conservar las creencias sobre las que antes se basaba la disciplina social, han tratado de dar á las concepciones resultántes del esfuerzo científico una significación que no pudiera perjudicar á las instituciones establecidas, y he ahí lo que les ha inducido á apoderarse de la escuela. Los gobernantes, que antes dejaban á los curas el cuidado de la educación del pueblo, porque su enseñanza, al servicio de la autoridad, les era entonces útil, han tomado en todos los países la dirección de la organización escolar.

El peligro, para ellos, consistía en la excitación de la inteligencia humana ante el nuevo espectáculo de la vida, en que en el fondo de las conciencias surgiera una voluntad de emancipación. Locura hubiera sido luchar contra las fuerzas en evolución; era preciso encausarlas, y para ello, lejos de obstinarse en antiguos procedimientos gubernamentales, adoptaron otros nuevos de evidente eficacia. No se necesitaba un genio extraordinario para hallar esta solución; el simple curso de los hechos llevó á los hombres del poder á comprender lo que había que oponer á los peligros presentados: fundaron escuelas, trabajaron por esparcir la instrucción á manos llenas y, si en un principio hubo entre ellos quienes resistieron á este impulso, —porque determinadas tendencias favorecían á algunos de los partidos políticos antagónicos, — todos comprendieron pronto que era preferible ceder y que la mejor tactica consistía en asegurar por nuevos medios la defensa de los intereses y de los principios. Vièronse, pues, producirse luchas terribles por la conquista de la escuela; en todos los países se continúan esas luchas con encarnizamiento: aquí triunfa la sociedad burgesa y republicana, allá vence el clericalismo. Todos los partidos conocen la importancia del objetivo y no retroceden ante ningún sacrificio para asegurar la victoria. Su grito común es: «¡Por y para la escuela!» Y el buen pueblo debe estar reconocido á tanta solicitud. Todo el mundo quiere su elevación por la instrucción, y su felicidad por añadidura. En otro tiempo podían decirle algunos: «Estos tratan de conservarte en la ignorancia para mejor explotarte; nosotros te queremos instruido y libre.» Al presente eso ya no es posible: por todas partes se construyen escuelas, bajo toda clase de títulos.

En ese cambio tan unánime de ideas, operado entre los directores respecto de la escuela, hallo los motivos para desconfiar de su buena voluntad, y la explicación de los hechos que ocasionan mis dudas sobre la eficacia de los medios de renovación que intentan practicar ciertos reformadores. Por lo demás, esos reformadores se cuidan poco, en general, de la significación social de la educación; son hombres que buscan con ardor la verdad científica, pero que apartan de sus trabajos cuanto es extraño al objeto de sus estudios. Trabajan pacientemente por conocer al niño y llegarán á decirnos— todavía es joven su ciencia — qué métodos de educación son más convenientes para su desarrollo integral.

Pero esta indiferencia en cierto modo profecional, en mi concepto, es perjudicialísima á la causa que piensa servir.

No les considero en manera alguna inconscientes de las realidades del medio social, y sé que esperan de su labor los mejores resultados para el bien general. «Trabajando para revelar los secretos de la vida del sér humano — piensan —, buscando el proceso de su desarrollo normal y físico y psíquico, impondremos á la educación un régimen que ha de ser favorable á la liberación de las energías. No queremos ocuparnos directamente de la renovación de la escuela; como sabios tampoco lo conseguiríamos, porque todavía no sabríamos definir exactamente lo que debiera hacerse.»

«Procederemos por gradaciones lentas, convencidos de que la escuela se transformará á medida de nuestros descubrimientos, por la misma fuerza de las cosas. Si nos preguntáis cuáles son nuestas esperanzas, nos manifestaremos de acuerdo con vosotros en la previsión de una evolución en el sentido de una amplia emancipación del niño y de la humanidad por la ciencia, pero también en este caso estamos persuadidos de que nuestra obra se prosigue completamente hacia ese objeto y le alcanzará por las vías mas rápidas y directas.»

Este razonamiento es evidentemente lógico: nadie puede negarlo, y, sin embargo, en él se mezcla una gran parte de ilusión. Preciso es reconocerlo; si los directores, como hombres, tuviesen las mismas ideas que los reformadores benévolos, si realmente les impulsara el cuidado de una reorganización contínua de la sociedad en el sentido de la desaparición progresiva de las servidumbres, podría reconocerse que los únicos esfuerzos de la ciencia mejorarían la suerte de los pueblos; pero léjos de eso, es harto manifiesto que los que se disputan el poder no miran màs que la defensa de sus intereses, que sólo se preocupan de la propia ventaja y de la satisfacción de sus apetitos. Mucho tiempo hace que dejamos de creer en las palabras con que disfrazan sus ambiciones; todavía hay cándidos que admiten que hay en ellos un poco de sinceridad, y hasta imaginan que á veces les impulsa el deseo de la felicidad de sus semejantes; pero éstos son cada vez más raros y el positivismo del siglo se hace demasiado cruel para que puedan quedar dudas sobre las verdaderas intenciones de los que nos gobiernan.

Del mismo modo que han sabido arreglarse cuando se ha presentado la necesidad de la instrucción, para que esta instrucción no se convirtiese en un peligro, así también sabrán reorganizar la escuela de conformidad con los nuevos datos de la ciencia para que nada pueda amenazar su supremacía. Ideas son éstas difíciles de aceptar, pero se necesita haber visto de cerca lo que sucede y cómo se arraglan las cosas en la realidad para no dejarse caer en el engaño de las palabras. ¡Ah! ¡Qué no se ha esperado y se espera aún de la instrucción! La mayor parte de los hombres de progreso todo lo esperan de ella, y hasta estos últimos tiempos algunos no han comenzado á comprender que la instrucción solo produce ilusiones. Cáese en la cuenta de la inutilidad positiva de esos conocimientos adquiridos en la escuela por los sistemas de educación actualmente en práctica; compréndese que se ha esperado en vano, á causa de que la organización de la escuela, lejos de responder al ideal que suele crearse, hace de la instrucción en nuestra época el más poderoso medio de servidumbre en mano de los directores. Sus profesores no son sino instrumentos conscientes ó inconscientes de sus voluntades, formados además ellos mismos según sus principios; desde su màs tierna edad y con mayor fuersa que nadie han sufrido la disciplina de su autoridad; son muy raros los que han escapado à la tiranía de esa dominación, quedando generalmente impotentes contra ella, porque la organización escolar les oprime con tal fuerza que no tienen más remedio que obedecer. No he de hacer aquí el proceso de esta organización, suficientemente conocida para que pueda caracterizársele con una sola palabra. Violencia. La escuela sujeta á los niños físico, intelectual y moralmente para dirigir el desarrollo de sus facultades en el sentido que se desea, y les priva del contacto de la naturaleza para modelarles à su manera. He ahí la explicación de cuanto dejo indicado: el cuidado que han tenido los gobiernos en dirigir la educación de los pueblos y el fracaso de las esperanzas de los hombres de libertad. Educar equivale actualmente á domar, adiestrar, domesticar. No creo que los sistemas empleados hayan sido combinados con exacto conocimiento de causa para obtener los resultados deseados, pues eso supondría genio; pero las cosas suceden exactamente como si esa educación respondiera á una vasta concepción de conjunto realmente notable: no podría haberse hecho mejor. Para realizarla se han inspirado sencillamente en los principios de disciplina y de autoridad que guían á los organizadores sociales de todos los tiempos, quienes no tienen más que una idea muy clara y una voluntad, á saber: que los niños se habitúen á obedecer y á creer y á pensar según los dogmas sociales que nos rigen. Esto sentado, la instrucción no puede ser más que lo que es hoy. No se trata de secundar el desarrollo espontáneo de las facultades del niño, de dejarle buscar libremente la satisfacción de sus necesidades físicas, intelectuales y morales; se trata de imponerle pensamientos hechos; de impedirle para siempre pensar de otra manera que la necesaria para la conservación de las instituciones de esta sociedad, de hacer de él, en suma, un individuo estrictamente adaptado al mecanismo social.

No se extrañe, pues, que semejante educación no tenga influencia alguna sobre la emancipación humana. Lo repito, esa instrucción no es mas que un medio de dominación en manos de los directores, quienes jamás han querido la elevación del individuo, sino su servidumbre, y es perfectamente inútil esperar nada provechoso de la escuela de hoy. Y lo que se ha producido hasta hoy continuará produciéndose en el porvenir; no hay ninguna razón para que los gobiernos cambien de sistema: han logrado servirse de la instrucción en su provecho, así seguirán aprovechándose también de todas las mejoras que se presenten. Basta que conserven el espíritu de la escue-

¡Obreros de Bolivia al Congreso Sud-Americano!

la, la disciplina autoritaria que en ella reina, para que todas las innovaciones les beneficien. Para que así sea, vigilarán constantemente; téngase la seguridad de ello.

Deseo fijar la atención de los que me leen sobre esta idea: todo el valor de la educación reside en el respeto á la voluntad física, intelectual y moral del niño. Así como en ciencia no hay demostración posible mas que por los hechos, así también no es verdadera educación sino la que está exenta de todo dogmatismo, que deja al propio niño la dirección de su esfuerzo y que no se propone sino secundarle en su manifestación. Pero no hay nada mas facil que alterar esta significación, y nada mas difícil que respetarla. El educador impone, obliga, violenta siempre; el verdadero educador es el que, contra sus propias ideas y sus voluntades, puede defender al niño, apelando en mayor grado á las energías propias del mismo niño.

Por esta consideración puede juzgarse con qué facilidad se modela la educación y cuán facil es la tarea de los que quieren dominar al individuo. Los mejores métodos que puedan revelárseles, entre sus manos se convierten en otros tantos instrumentos mas poderosos y perfectos de dominación. Nuestro ideal es el de la ciencia y á él recurriremos en demanda del poder de educar al niño favoreciendo su desarrollo por la satisfacción de todas sus necesidades á medida que se manifiesten y se desarrollen.

Estamos persuadidos de que la educación del porvenir será una educación en absoluto espontánea; claro está que no nos es posible realizarla todavía, pero la evolución de los métodos en el sentido de una comprensión mas ámplia de los fenómenos de la vida, y el hecho de que todo perfeccionamiento significa la supresión de la violencia, todo el o nos indica que estamos en terreno verdadero cuando esperamos de la ciencia la liberación del niño.

¿Es este el ideal de los que detentan la actual organización escolar; es lo que se proponen realizar: aspiran tambien á suprimir las violencias? No, sino que emplearán los medios nuevos y mas eficaces al mismo fin que en el presente; es decir, á la formación de seres que acepten todos los convencionalismos, todas las preocupaciones, todas las mentiras sobre las cuales está fundada la sociedad.

No tememos decirlo: queremos hombres capaces de evolucionar incesantemente; capaces de destruir, de renovar constantemente los medios y de renovarse ellos mismos, hombres cuya independencia intelectual sea la fuerza suprema, que no se sujeten jamàs á nada; dispuestos siempre à aceptar lo mejor, dichosos por el triunfo de las ideas nuevas y que aspiren á vivir vidas múltiples en una sola vida. La sociedad teme tales hombres: no puede, pues, esperarse que quiera jamàs une educación capaz de producirlos.

¿Cuàl es, pues, nuestra misión? ¿Cuàl es, pues, el medio que hemos de escoger para contribuir á la renovación de la escuela?

Seguiremos atentamente los trabajos de los sabios que estudian el niño, y nos apresuraremos à buscar los medios de aplicar sus experiencias à la educación que queremos fundar, en el sentido de una liberación cada vez màs completa del individuo. Mas, ¿cómo conseguiremos nuestro objeto? Poniendo directamente manos à la obra, favoreciendo la fundación de escuelas nuevas donde en lo posible se establezca este espíritu de libertad que presentimos ha de dominar toda la obra de la educación del porvenir.

Se ha hecho ya una demostración que por el momento puede dar excelentes resultados. Podemos destruir todo cuanto en la escuela actual responde á la organización de la violencia, los medios artificiales donde los niños se hallan alejados de la naturaleza y de la vida, la disciplina intelectual y moral de que se sirven para imponerle pensamientos hechos, creencias que depravan y aniquilan las voluntades. Sin temor de engañarnos podemos poner el niño en el medio que le solicita, el medio natural donde se hallarà en contacto con todo lo que ama y donde las impresiones vitales reemplazarán á las fastidiosas lecciones de palabras. Si no hiciéramos mas que esto, habríamos preparado en gran parte la emancipación del niño.

En tales medios podriamos aplicar libremente los datos de la ciencia y trabajar con fruto.

Bien sé que no podríamos realizar así todas nuestras esperanzas, que frecuentemente nos veríamos obligados, por carencia de saber, á emplear medios reprobales; pero una certidumbre nos sostendría en nuestro empeño, à saber: que sin alcanzar aûn completamente nuestro objeto, haríamos màs y mejor, á pesar de la imperfección de nuestra obra, que lo que realiza la escuela actual. Prefiero la espontaneidad libre de un niño que nada sabe, à la instrucción de palabras y la deformación intelectual de un niño que ha sufrido la educación que se dá actualmente.

Lo que hemos intentado en Barcelona, otros lo han intentado en diversos puntos, y todos hemos visto que la obra era posible. Pienso, pues, que es preciso dedicarse á ella inmediatamente No queremos esperar á que termine el estudio del niño para emprender la renovación de la escuela, esperando, nada se hará jamàs. Aplicaremos lo que sabemos y sucesivamente lo que vayamos aprendiendo. Un plan de conjunto de educación racional es ya posible, y en escuelas tales como las concebimos pueden los niños desarrollarse, libres y dichosos según sus aspiraciones. Trabajaremos para perfeccionarlo y extenderlo.

Con tal objeto se ha fundado esta Revista y también la Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia. Pediremos la ayuda de cuantos quieran con nosotros la emancipación del niño y aspiren à contribuir al advenimiento de una humanidad más bella y màs fuerte. En esta revista se procurarà definir por la discusión un plan de educación racional tal como sea posible ejecutarlo en nuestros días.

Además, en cuanto las circunstancias lo permitan, emprenderemos nuevamente la obra comenzada en Barcelona, reedificaremos las escuelas destruidas por nuestros adversarios. Entre tanto, trabajaremos para fundar en Barcelona una Escuela Normal donde se formaràn profesores destinados à secundarnos después, y crearemos una Biblioteca de la Escuela Moderna, con el fin de publicar los libros que nos han de servir en nuestra enseñanza, tanto para la educación de los educadores como para la de los niños. También fundaremos un Museo Pedagógico donde se reunirán los materiales necesarios para la Escuela renovada.

Tales son nuestros proyectos: no ignoramos lo difícil de su realisación; pero queremos comenzarla, persuadidos de que seremos ayudados en nuestra tarea por los que luchan en todas partes para emancipar à los humanos de los dogmas y los convencionalismos que aseguran la prolongación de la lucha social actual.

Francisco FERRER.

CAMILO FLAMMARION Y LA ESCUELA MODERNA

La Educación de la Infancia

Visitad—aunque sea con la imaginación y tomando como fuente informativas las referencias y las cartas de vuestros amigos—las principales ciudades de Europa, Berlín, Colonia, Viena, Milàn, Roma, Madrid, Barcelona, Londres, San Petersburgo, París, Lyon, Marsella, y examinar las enseñanzas que se dan á los niños.

Ved los libros que venden en las librerías alemanas inglesas, italianas, españolas ó francesas. Hojeàrlos; observar que bellas estampas tienen. ¿Qué representan esas estampas? En una veis sobre la cubierta de un navío los marineros alineados à lo largo de las bordas disparando sus fusiles contra otro navío inmediato, donde otros marinos caen maltrechos y envueltos por el humo En otras estampas aparece ante vosotros, convoyes de prisioneros conducidos por soldados, Federico el Grande ganando batallas ó Napoleón pasando revista á las tropas; en otras se representa el incendio de Moscou ó el paso de Berecina, á los ingleses victoriosos en la India, á los alemanes en Sadowa, á los franceses en Sebastopol, á los chinos robados y derrotados en la Manchuria, à los españoles conquistando América, à Carlos V disputando la hegemonía del mundo à Francisco I, à Carlos XII declarando la guerra à Rusia, à Polonia, á Dinamarca, á Escocia, etc. Son soberbias ilustraciones que despliegan ante la infancia las maravillas de las grandes matanzas internacionales, excitan sus entusiasmos por las luchas cruentas entre los hombres, enseñan que la guerra—la bàrbara guerra—debe ser el fin de la humana actividad, enaltecen los héroes y las costumbres militares; excitaciones, enseñanzas y enaltecimientos que hacen del joven alemàn el irreconciliable enemigo de su vecino el francés, que llevan al espíritu del joven inglés el convencimiento de que su nación serà un día la dueña del mundo.

Al ver esos libros se pregunta uno à sí mismo: ¿quiénes son más responsables del daño que producen, los autores ó los editores? Razonando un poco se infiere la conclusión de que unos y otros incurren en responsabilidad; ambos hacen un mal servicio a la educación de los niños, por cuanto contribuyen a la permanencia de los odios internacionales y a que las inteligencias jóvenes crean que la fuerza bruta es noble y, sobre todo que la fuerza bruta puede crear alguna cosa que sea durable. La historia contradice tales absurdos, demuestra que tales ideas son una falsedad. Inglaterra pretende conquistar al mundo. Sin embargo, los Estados Unidos sacudieron su yugo hace pocos años y se declararon independientes El día que la India quiera hara lo mismo. Y si Inglaterra llega a extender su dominio por Africa, las infamias que há cometido con las Repúblicas del Trasvaal y Orange no impediran que a su tiempo pierdan sus posesiones africanas como ha perdido la mayoría de América. Hay en los acontecimientos una especie de justicia inmanente. Napoleón creyó poseer un Imperio y el Imperio por sí solo se dislocó rapidamente. ¡Buscar el Imperio de Carlos V! ¡Buscar el de Carlo Magno! ¡Buscar el Imperio romano! ¿Cómo ha de poder el historiador, tras esas enseñanzas, abrigar ni un instante la ilusión de que las conquistas obtenidas por la fuerza de las armas son duraderas?

Hallome todavía con muchos partidarios del militarismo que dicen que el Ejército es, desde el punto de vista gimnastico, de gran utilidad para los jóvenes; que el uniforme militar adorna mas quo el traje civil y da facilidades para conseguir una buena dote; que son necesarios los soldados para defendernos de los posibles ataques del enemigo.

Veamos esos argumentos. Permitid que ante esta observación: los ejercicios jimnásticos pueden organizarse de manera muy distinta y las mujeres pueden muy bien preferir hombres de cierto valor personal á autómatas de uniforme. Mientras trazo estas lìneas oigo pasar bajo mis ventanas un centenar de caballos. Esos caballos van montados por hombres. Todos los días, á la misma hora, desfilan de dos á igual paso por mi calle; todos los días vuelven de la avenida á una hora dada, en la misma forma, con idénco ritmo en su marcha, haciendo los hombres y los caballos los mismos movimientos; no sé de qué cuartel proceden, no sé á donde se dirigen; pero el mecanismo automático, vanal y constante con que se mueven, parece que debía horripilarnos... No obstante, Europa gasta 22 millones diarios en esos hombres y en esos caballos. ¿En qué planeta habitamos?....

El último argumento es tomado á veces en serio por las personas graves. – Hacen falta soldados que nos defiendan del enemigo — dicen.

Este es el argumento patriótico. Tú pequeño prusiano, rubio y sonrosado, dime, yo te lo ruego: ¿dónde está ese enemigo contra el cual tendrás que defenderte?

Y este pequeño prusiano, que cuenta ocho ó diez años, se apresura à responder: ese enemigo es el francés.

Y el pequeño irlandés responde: es enemigo es el inglés.

Y el austriaco contesta: nuestro enemigo es el alemán.

Y el polaco dice: nuestro enemigo es el ruso.

Y el griego añade: nuestro enemigo es el turco.

Y el turco contesta: nuestro enemigo es el armenio.

En otros términos, cada uno piensa: mi enemigo es mi vecino.

¿Y por qué piensa cada uno de esta suerte? Por la educación que se le dá, porque se lo hacen creer.

Los malos maestros de la juventud son los embaucadores que fundan las nacionalidades sobre el robo de los territorios, el pillaje y el asesinato.

¡Imaginaros lo que Europa hubiera ganado en paz, en tranquilidad, en dicha, en grandeza intelectual, científica, industrial, literaria y artística, si Bismarck hubiera sido ahogado en su infancia por una salvadora miga de pan!

¡Cuántos centenares de cadáveres menos! ¡Cuántos miles de millones de riqueza más!

¡Desgraciada, funesta educación! Si yo fuera madre de familia, hablara en Alemania, en Inglaterra, en Italia ó en Francia, no entregaría jamás semejantes libros á mis hijos. Yo no les educaría para hacerles militares, para que matasen ó muriesen en el campo de batalla; les enseñaría, por el contrario, que las fronteras no existen sino para los malhechores y que la verdadera grandeza de un pueblo estriba en su valor intelectual y moral. Por lo común, las inteligencias superficiales no perciben de la guerra más que las apariencias gloriosas. Cada soldado de Napoleón tenía en su mochila el bastón de mariscal. Se admira á los generales galoneados de oro, á los vistosos regimientos, á las armas y á las banderas, los tambores batiendo en marcha, las cornetas lanzando sus notables compases, las músicas militares dando al aire las alegres notas de un paso doble. Todo ello está muy bien......... en el teatro. Lo que no se ha visto, lo que no se ve, lo que no se ha comprendido ni se comprende es que en los campos de batalla caen millones de soldados muertos. Estos no protestan. El bastón de mariscal queda en la mochila.

Pero la justicia y la razón protestan por ellos.

No, si yo fuera madre de familia no contaría á mis pequeñuelos, para que se entretuvieran, narraciones guerreras; no les daría para jugar ni soldados de plomo ni de cartón, ni uniformes militares, ni fusiles, ni sables, ni regimientos, ni ciudadelas. Rompería esos juguetes que dan la visión de ingleses que se pasan la vida dando bayonetazos; de marinos que disparan grandes cañones, de chinos atravesados por un sable, con los ojos enloquecidos y desmesuradamente abiertos........... ¡Qué diversiones tan singulares! ¡Qué extraña manera de instruir el espíritu de un niño, de educar sus sentimientos!

Camilo FLAMMARION.

LA IGNORANCIA SISTEMATICA

La Escuela Española ha dirigido á las Cortes una exposición quejándose del estado de abandono en que se tiene en España la enseñanza.

De ese documento, que da triste idea del abismo de injusticia en que se halla España, tomamos el siguiente párrafo, con el que, desentendiéndonos por completo del carácter de queja que le inspira, porque la queja es inútil ya que el régimen social dominante no puede dar más de sí, queremos poner de manifiesto la necesidad de desarrollar con urgencia las iniciativas de los racionalistas para desvanecer esa negra masa de ignorancia sobre la que viven privilegiados y tiranos.

Dice así:

"En la legislatura actual, el gobierno se ha presentado ante la nación sin consignar una sola palabra en el mensaje de la Corona, para la educación y cultura del pueblo. Cuando el cuadro escolar de la patria no puede ser más desconsolador, el gobierno calla; cuando existen 24 000 escuelas incapaces, sin luz, sin ventilación, antros de muerte, de ignorancia y de incultura para la naciente infancia; cuando 50,000 niños mueren anualmente á causa de las enfermedades que contraen en escuelas tan antihigiénicas; cuando 250.000 no mueren, pero enferman por educarse en locales tan malsanos; cuando hay 480 000 niños que vagan por las vías públicas en España, candidatos seguros para la golfería, para la delincuencia y para el presidio, dispuestos á ser la verguenza y la deshonra para la patria; cuando hay 30,000 niños y jóvenes ciegos, 37 000 sordo-mudos, 67,000 mentalmente anormales y 45 900 moralmente anormales y de otras irregularidades, ya psicológicas, ya físicas, que, en medio de su desgracia inmensa, viven en el más absoluto abandono, por no tener establecimientos donde educarse; cuando hay 24.000 maestros de primera enseñanza con sueldos tan mezquinos que, en la mayor parte de las localidades, son muy inferiores al que cobra un bracero; cuando la consignación para material escolar *moderno, adecuado, pedagógico* resulta una cantidad ridícula por lo exigua y miserable; cuando van á las filas militares anualmente 50 000 soldados en la mayor incultura, incapacas para combatir por la patria; cuando hay diez millones de españoles analfabetos incapaces de formar parte de una nación civilizada; cuando existen 60 institutos y 10 universidades en las mismas detestables condiciones higiénicas y pedagógicas que las escuelas de primera enseñanza, indotados del necesario material científico, absolutamente incapacitados para producir una juventud ilustrada, culta, digna de Europa; cuando existen 60.000 corrigendos que la sociedad los separa de su seno para que se corrijan, y salen de los correccionales mas hábiles para cometer el crímen, mas degradados, mas incultos, mas dispuestos para la infamia que cuando entraron; cuando los españoles huyen de España, y pueblos enteros emigran al extranjero y la población disminuye á pasos agigantados, y el hambre y la desesperación devoran la patria, y amenazan un porvenir pavoroso de desolación, de aniquilamiento y de muerte, el gobierno enmudece, no pone en el documento real ni una sola palabra que tienda á mejorar la triste condición de un pueblo que se extingue devorado por la miseria, por la incultura y por la ignorancia, y que solo puede salvarse por el único camino que enseña la razón y la historia: *por lo escuela, por la educación y por la cultura de un pueblo.*"

El cuadro es verdaderamente horrible; y cuando se considera que el mal no es de hoy, ni pasajero, sino que es de antiguedad remota, por no decir de siempre, y lleva trazas de prolongarse indefinidamente, bien puede decirse que estamos sometidos á sistemática ignorancia sobre la cual tiene firmísimo asiento el privilegio y la injusticia.

Conocido el mal, surge el remedio: la divulgación del saber, la difusión de los medios de adquirirlo.

A este fin se dirige la Escuela Moderna, contando con el apoyo de cuantos quieran exceptuarse de mayor ó menor responsabilidad en la continuación de la ignorancia sistemática.



Ferrer, descendiendo del coche Celular cuando el proceso de Morral.

EN CHICLAYO

La Protesta Libre, semanario *Socialista Anarquista* salió enlutado, con un editorial acusandor contra la ejecución de *Ferrer*, ataca directamente el régimén de España..

Concurrid al Congreso Obrero Sud-Americano de 1910

Buena Labor

IGLESIAS Y CONVENTOS QUEMADOS

Dice un diario conservador.—En esa trágica noche del 26 de julio fueron quemados las siguientes iglesias y conventos:

San Pedro de las Puellas, San Cucufate, San Pablo, Santa Madrona, Parroquia de San Andrés, Parroquia del Clot, Jerónimas, Valldoncellas, Escolapios, de San Antonio, Salesianos, de la calle de Manso, Agonizantes Capilla de Marcús, Maristas de Pueblo Nuevo, Frailes de la Granja, Hermanos de la Doctrina Cristiana de la Carretera de Sarriá Franciscanos de la calle de Santaló Monjas Capuchinas del Campo de Galvany, Convento de Loreto, Convento de San Miguel de la calle de Rosellón, Monjas Arrepentidas, Magdalenas, Paúles, Concepcionistas, San Felipe Neri de Gracia, Beatas de Poblet, Parroquia de San Juan de Gracia, Carmelitas de Gracia, Misioneros del Sagrado Corazón de María, Maristas del Campo de Grassot Siervas de María de la calle de la Universidad. Parroquia de Horta, Damas Negras de Horta, Parroquia de los Angeles (en parte solamente), Montesión de la Rambla de Cataluña (en parte.)

Contamos 34 guaridas ó cuevas de palenques religiosas, qué lástima de no haber continuado en toda ESPAÑA que bien lo necesita, en fin otro día será!!

Nuestros Saludos

A "La Agitación", "Los Parias", de Lima, á "La Protesta Libre", de Chiclayo y á "El Ariete" de Arequipa; todos ellos se ocupan de una manera preferente, sobre la ejecución de Ferrer.

HECHOS HISTÓRICOS DE BARCELONA

VERSION DE "LA PROTESTA" DE BUENOS AIRES

Aunque perdida en la oscura noches de los tiempos la infancia de la historia, puédese afirmar que en su primera página, cubierta por el negro crespón del pasado, está escrita la fecha de donde emerge el primer acto de rebeldía llevado á cabo por el antiguo iluto en defensa de su hollada libertad.

Cruenta por demás ha sido la contienda entablada y sostenida hasta nuestros días con perseverancia singular por el esclavo de todas las edades contra los tiranos de todos los pueblos, pero jamás la lucha revistió caracteres tan agudos como en los tiempos que alcanzamos.

En el presente período histórico óyense de los cuatro puntos cardinales del habitado globo, airadas y varoniles protestas lanzadas cual formidable y estentórea interjección por el proletariado mundial, contra la corrupta y como tal abyecta injusticia que preside á todas las funciones y manifestaciones de la arcaica y desconcertada organización de la actual sociedad, y en todos los pueblos sin distinción de formas de gobierno, climas ni latitudes, hállase entablada fratricida y titánica contienda entre los tiranos y detentadores de la riqueza natural, y producida en una parte, y el eterno esclavo desheredado del patrimonio universal de la otra. La lucha tenaz, épica, gigantesca, lucha desesperada y sangrienta y toma por teatro para el desarrollo de sus macábricas escenas las calles de todas las naciones del mundo, lo mismo las de aquellas que se rigen por *imperios ó monárquias* como de las regidas republicanamente. Y esto es así; porque el Estado, ya sea absolutista ó constitucional, monárquico ó republicano, ha sido, es y será en toda circunstancia el servidor incondicional del Capitalismo. Uno y otros se complementan y solidarisan y donde no alcanza la potencia esquilmadora del uno, llega el poder tiránico del otro. Del inmoral consorcio establecido entre el Estado y el Capitalismo, emerge el interminable catálogo de crímenes, vejaciones, torturas, tormentos y crueles sufrimientos infligidos á diario al elemento proletario bajo el amparo de la más asquerosa y criminal impunidad. Tal estado de cosas, ni debe, ni puede continuar.

Se hace necesario y urge impedir á toda costa que los esbirros del Capitalismo y los ganízarros del Estado continúen aplicando el *inquisitorial tormento*; que cese la infame y sistemática persecución y espionaje que se ejerce sobre la clase proletaria; que se cierre con hermético dique el cauce de procesos incoados arbitraria é injustamente á los proletarios; que cese de una vez y para siempre el torrencial aluvión de injustas y terribles condenas impuestas por los neronianos tribunales militares y poner fin á la serie de crímnes jurídicos que con pasmosa frecuencia se cometen con nuestros hermanos de lucha.

Si, es de suma urgencia que los revolucionarios de todos los pueblos se pongan de acuerdo, y en una fecha dada (cualquiera, pues todos los días son buenos para que el esclavo rompa en pedazazos sus cadenas), ejerzan su acción común y combinada contra los tres poderes que tiranizan al mundo y no cejen en la empresa hasta ahogar en sangre cuanto sintetice explotación y tiranía.

Ya los síntomas anuncian la proximidad de grandes acontecimientos.

Ya los proletarios concientes, los anarquistas, los fuertes los que sin bastardeos políticos ni legalistas sienten en la intimidad de su ser, cariño intenso por la libertad, los más decididos, los luchadores, en fin, rebélanse airados contra el inmenso cúmulo de vejaciones é injusticias que por doquier les rodea, y con épica entereza. propia solo de titanes atacan de frente, y con singular denuedo, al poderoso enemigo y á sus servidores, la soldadesca, la guardia vil y á la asquerosa y repugnante policía.

Barcelona, la populosa urbe, el rico plantel de anarquistas revolucionarios. ha tomado nuevamente la pluma y mojada en sangre, ha escrito en la voluminosa historia de las reivindicaciones proletarias una brillantísima página.

Siempre se distinguieron por su sana rebeldía los pueblos de poderosa mentalidad.

Barcelona, emporio de cultura y de civilización, no quiere tolerar que en el siglo XX imperen la tiranía más desenfrenada y la explotación más escandalosa y á derribar de sus pedestales á una y á otra, ha dirigido sus vigorosas revolucionarias energías.

Aunque el cronista reside á mil kilómetros del teatro de los sucesos, ha tratado de adquirir—salvando la censura rigurosa y el secuestro—noticias fedeignas, ordenadas del mejor modo posible, escribe estas cuartillas para que los lectores de LA PROTESTA se enteren y formen juicio de la enorme transcendencia que para la causa proletaria tienen los sucesos desarrollados en Barcelona y su provincia.

El domingo 23 de julio, fecha memorable en España, por ser el LXXIV aniversario de la quema de los conventos y del achicharamiento en sus guaridas de la inmunda frailocracia, ha sido en 1909 la fecha inicial de los graves, sangrientos y revolucionarios sucesos que durante seis días consecutivos y sin tregua alguna, hanse desarrollado en Barcelona y en otros muchos puntos de España.

El día 25, como domingo, Barcelona presentaba la peculiar fisonomía que las populosas urbes presentan los días festivos.

Calles, plazas, mercados, cafés, teatros, todo rebosaba de gentes, las que en tonos diversos y con opuestos criterios comentaban los sucesos de la guerra de Melilla y sus significativas derivaciones, sin que nadie presagiara lo que en breve iba á suceder. Las autoridades, siempre *vigilantes*, siempre *despiertas* gozaban tranquilas de sus respectivos sueldos y en la más absoluta ignorancia del volcán que se fraguaba debajo de sus inmundas plantas. Los obreros por su parte y con plena conciencia de lo que proyectaban hacer, ocultan admirable y dignamente y con plausible reserva, los propósitos que les animaban. Durante todo el día, la calma fue—al parecer—completa. Ni un incidente, ni un detalle que denotara la tormenta que sobre Barcelona iba en breve á descargarse.

Poco más de media noche sería cuando los genízaros comenzaron á notar algo que seguramente no les agradó, y en previsión de lo que pudiera suceder, los jefes de policía distribuyeron á sus sabuesos por las Ramblas, Plaza de Cataluña y principales calles del Ensanche. Las gentes que transitaban no se explicaban el por qué de aquellas prevenciones y de aquella exhibición de fuerzas de policía y guardia civil que iban ocupando los puntos estratégicos del centro de la ciudad. Trascurrió la madrugada ignorando las gentes lo que ocurría, y dando el último retoque á sus planes los revolucionarios.

Ya escampa

Amaneció el lúnes 26, y como de ordinario, las tiendas y los mercados funcionaban normalmente; los tranvías circulaban sin interrupción y las Ramblas se hallaban llenas de gente. Al enterarse éstas, por lo que veían, de los preparativos hechos por las autoridades empezaron á perder la tranquilidad y á engolfarse en mil congeturas. Las fuerzas, entre tanto, patrullaban por las calles y en el ambiente se respiraba ese *algo* indefinido que hace presentir la inminencia del peligro. No obstante esto, la tranquilidad material no se había alterado. Próximamente á las 12 de la mañana (lúnes) comenzaron á afluir á la Plaza de Cataluña (centro de la ciudad) compactos grupos de obreros en actitud *aparentemente* pacífica, diciendo á las gentes que no habían querido acudir á las fábricas para poder organizar la protesta contra la guerra en manifestación *pacífica*. Y en tanto decían esto con la mayor naturalidad, numerosos obreros iban cercando á la guardia civil con el noble propósito de coparla y desarmarla cuando llegara el caso. Entre tanto, otros grupos compactos y numerosos subían por el Paseo de Gracia. De pronto, los hombres y mujeres que componían los grupos colocáronse en el cuello un pañuelo blanco en la forma de distintivo, y acto seguido abalanzáronse sobre los individuos de la guardia civil, inutilizándolos y desarmándolos, lanzáronse sobre los tranvías, destrozándolos, arrancaron los rails de las vías y quemaron los vehículos.

Otros grupos cortaron los cables del alumbrado eléctrico, derribaron los postes de los mismos, así como los del teléfono y telégrafo. Las redes telefónica y telegráfica fueron totalmente detrozadas. Al unísono con esta labor, se inutilizaron por completo los cañerías del gas del alumbrado público y privado, y se hicieron añicos los aparatos de todas clases destinados al alumbrado. Mientras unos grupos llevaban á efecto la tarea descripta, otros, con vertiginosa rapidez levantaban *barricadas* en el dédalo de calles y plazas que hay desde la entrada de Gracia hasta la falda del Tibidabo, y lo propio hicieron en el Paralelo.

Muebles. piedras, utensilios y carruajes del tranvía, todo era aprovechado para la formación de las barricadas. Los empleados de tranvías, gentes refractarias á la asociación y la rémora de todo movimiento proletario, quisieron hacer resistencia y algunos de ellos pagaron con su vida ó con heridas su amor á los intereses de sus explotadores Ante el cuadro ó cuadros que queda reseñado, el pánico se apoderó de las gentes curiosas, y Barcelona, ante el temor de lo desconocido, cerró tiendas, talleres, almacenes y las fábricas que esperaban á sus obreros.

Mientras esto que reseño sucedía, grupos de valientes revolucionarios dirigiéronse á las estaciones de ferrocarril, y después de inutilizar los aparatos telegráficos y cuanto creyeron necesario inutilizar, apoderáronse de las locomotoras, las que, servidas por revolucionarios prácticos en el manejo de las mismas, recorrían las distancias hasta llegar á los puentes, construídos en la vía, los cuales destruyeron con la indispensable dinamita. Destruida la vía férrea y sus puentes [no sin antes baber enviado emisarios á los más importantes pueblos de la provincia] y destruido el telégrafo y el teléfono. Barcelona quedó incomunicada con España toda, y lo hubiera sido con el mundo, y entonces sí que hubiera triunfado la revolución, si se hubiera pensado á tiempo en cortar el cable que se comunica con Marsella.

A la vez que los revolucionarios cortaban toda comunicación terrestre con Barcelona y la circunscribían á sus propias fuerzas, numerosos grupos de hombres y mujeres recorrían las ramblas con dirección al puerto; grupos que la policía y la *guardia vil* trataron de dispersarles, sin conseguirlo, á causa de la resistencia armada que los revolucionarios supieron oponer. Allí se produjo el primer choque, y desde aquel momento los encuentros y choques fueron repitiéndose y á las descargas hechas por los esbirros del orden, contestaban los revolucionarios con descargas cerradas; haciendo con su mortífero plomo morder el polvo á los genízaros del gobernador.

La labor había comenzado, y no era cosa de suspenderla. Así que, mientras los que tenían armas propias para hacer frente á los *cosacos*, combatían con valor y ardimiento sin dejarles avanzar un sólo palmo de terreno, otros grupos numerosos y decididos recorrían los barrios incendiando las iglesias y reduciendo á cenizas los conventos y guaridas de la frailocracia. Calculad la importancia de la labor: entre iglesias, conventos de frailes y monjas, y algunos edificios dedicados á la enseñanza cristiana, han sido incendiados 55 y de estos destruidos totalmente 43. La labor revolucionaria, como se ve, no ha sido escasa. A pesar del tiempo trascurrido, hoy 1°. de agosto aún humean los escombros de las guaridas incendiadas.

A tal estado llegaron las cosas y tal era el empuje y denuedo en la lucha de nuestros camaradas, que el gobernador, acobardado ante el avance de la Revolución llamó á su despacho á la *junta de autoridades*, la cual está compuesta del gobernador, presidente de la Audiencia y capitán general (tres púas para un peine) y en aquella reunión quedó acordada la suspensión de garantías y la declaración del *estado de guerra* en toda la provincia. Más tarde, el gobierno decretó que dicha suspensión y estado se hacía extensivo á las provincias limítrofes de Tarragona y Gerona y al día siguiente se aplicó el *decreto* á toda España.

La revolución hace su marcha

El cronista deplora no poseer la pluma descriptiva del inmortal autor de *Verité*, del insigne Zola, para relatar en estilo ameno, y con las filigranas y esquisiteces de su literatura bélica, lo acaecido en la populosa Barelona durante los días 26, 27, 28, 29, 30 y 31 del pasado julio, ó sea durante la moderna "semana sangrienta": pero, á su pesar, ha de renunciar á ello, y en su lugar concretaráse á decir á los lectores de "La Protesta", escueta y llanamente, que durante los indicados días, la diosa Revolución, ginete en el brioso corcel de nuevo Atila, y llevado del diestro por Venganza, se paseó triunfante por las grandes vías de la condal ciudad con asombro de sus más encarnizados enemigos.

¿Que el triunfo no ha coronado sus épicos y colosales esfuerzos? No importa; otro día, quizás no lejano será su triunfo completo. Por hoy, bien pueden los revolucionarios darse por satisfechos, ya que en la contienda han llevado la mejor parte, lo cual es equivalente á la victoria.

Conforta el ánimo, alegra el espíritu, dulcifica los amargos sinsabores de la lucha diaria y hace renacer esperanzas, el recuerdo de lo sucedido en Barcelona durante los pasados días.

El cronista quisiera dar á conocer á sus lectores hasta los más nimios detalles de lo sucedido para que pudieran formar juicio exacto del alcance, significación y trascendencia del movimiento revolucionario operado en las pasadas jornadas, pero se ve privado de tal deseo por no ser el espacio del periódico marco bastante para tal trabajo, el cual, de hacerlo, haría interminable esta crónica.

El ejército entra en fuego

Durante las jornadas del 26, 27 y 28 se han desarrollado en Barcelona sucesos sólo comparables á las revoluciones más sangrientas que registra la historia.

Como la marcha de la Revolución era imponente y su triunfo inevitable, el capitán general de Cataluña, sujeto que por lo que se ve, debe odiar á muerte á la libertad, valiéndose del cable que comunica con Marsella [del que se habían olvidado los revolucionarios, olvido que hay que deplorar) pidió al gobierno de Madrid numerosos refuerzos de infantería, caballería y artillería, y por la vía más rápida le envió lo que solicitaba. Como por las distintas vías férreas no se podía viajar, llegaron al puerto de Barcelona numerosas fuerzas de las tres armas, y ya con los refuerzos, el raquítico general se dispuso ahogar en sangre el movimiento revolucionario.

Sembradas de tropas las calles de Barcelona, los revolucionarios doblaron sus energías y arrojo sosteniendo fieramente el combate y no pudiendo sostenerse en sus posiciones, las abandonan haciendo pagar caro el avance al enemigo. Las jornadas citadas han sido teatro de sangrientos combates en los cuales los revolucionarios han cumplido como buenos, causando numerosas bajas á la policía, á la guardia civil y á las tropas.

La soldadesca, olvidando que viene del pueblo y que al pueblo ha de volver, se ha portado como un rebaño de miserables esclavos. La infantería con su *fuego graneado*, la caballería con sus *cargas* y la artillería con su fuego de cañón barriendo las calles con la metralla han detenido el avance de la Revolución y ahogado en sangre los nobles y levantados propósitos de ésta ¡Maldito mil veces el militarismo profesional y maldita la miserable soldadesca que cumplimenta las órdenes del primero con borreguna cobardía. ¡Ah! si los valientes revolucionarios de Barcelona hubieran dispuesto de los medios de ataque de que disponía el capitán general, éste estaría bajo tierra, el ejército hubiese sido vencido por la revolución, hubiera paseado su triunfo por toda España y ¡quién sabe si por más allá de sus fronteras!

¡A, soldadesca imbécil, eres digna de ser despedazada por los valientes luchadores hijos del Riff!

¿Muertos? ¿Heridos? Nada en concreto se puede decir aún, pues no ha habido nadie que haya publicado la macabra estadística. Según los datos recogidos por el cronista, tomados de la prensa burguesa, los muertos de una y otra parte pasan de ciento y los heridos de trescientos. En cuanto á los presos, se sabe que en el siempre fatídico castillo de Montjuich hay 400, y en la cárcel Modelo 150.

Las derivaciones de los sucesos seguramente serán terribles. Los consejos de guerra trabajan sin descanso, y España, la España proletarie espera las resultantes de esos consejos para obrar en consecuencia.

Epílogo

La Revolución no ha batido sus alas solamente en Barcelona. Es tal su arraigo y tantos los hombres y los pueblos que anhelan su triunfo. que al estallar los sucesos en la capital catalana, ésta ha sido secunddda eficaz y revolucionariamente, por Sabadell, Tarrasá, Manresa, Lérida, Zuneda, Reus, Villanueva y Geltru, Vendrell, Gracia, Pueblo Nuevo, San Martín de Provensales, Badalona, Premia de Mar, Vilasar de Mar, Mataró, San Feliú de Guixols, Palafrugell, Palamos, Caldetas Granollers y otros puntos que el cronista no recuerda en estos momentos. El número y calidad de las localidades que en la presente ocasión han secundado el movimiento revolucionario de Barcelona, indica de un modo significativo que el día del triunfo de las grandes reivindicaciones está más próximo de lo que nuestros enemigos creen.

Que debe celebrarse en Buenos Aires-R. Argentina

Barcelona, siempre revolucionaria, ha marcado con su sangre el camino que se debe recorrer en las jornadas que se aproximan. Estemos pues preparados en espera de nuevos acontecimientos, que, según criterio del cronista, no se harán esperar mucho.

Hasta la próxima.

Vuestro y de la causa.

A. ROMERO.

Agosto 1°. de 1909.

Carta de España

COMPAÑEROS DE LIMA

En vista de que las autoridades madrileñas al igual que las del resto de España no consienten la publicación de nuestros periódicos en tanto subsista la suspensión de las garantías constitucionales tenemos que recurrir á este medio, para poner en conocimiento vuestro las odiosas persecuciones de que estamos siendo víctimas los anarquistas de esta capital.

Los compañeros Alfonso Barón, César Caraballo, Miguel D'Lou. Cruz del Ohno, Fernando Ramos y David Solera, están presos desde el 22 de julio á consecuencia de los sucesos desarrollados en la madrugada del 21 en la estación del Mediodía con motivo del primer embarque de tropas para Melilla. El juzgado militar les sigue proceso por sedición é injurias á la fuerza armada. Hay que advertir que algunos de ellos ni siquiera estuvieron en la estación la noche de los sucesos y que todos fueron detenidos al siguiente día bien en sus casas ó en los talleres donde trabajaban.

El día 26 de agosto se tiró el periódico anarquista "¡Despertad!", pero al ser llevado al gobierno civil como de costumbre, se nos denegó arbitrariamente la autorización para darlo á la publicidad, quedando el periódico, merced á esta infame treta de las autoridades como clandestino. Aquella misma noche fué detenido en su domicilio el compañero director Mariano Teruel y saqueada por la policía la redacción de "¡Despertad!" de donde se llevaron un centenar de ejemplares que allí se habían dejado de intento préviendo lo que sucedería.

Tambièn está preso y procesado Federico Urales como responsable de un artículo referente á los sucesos de Barcelona publicado en el diario republicano "El País".

La policía intentó fraguar un complot que fracasó gracias á haber sido descubierto á tiempo por nosotros, no teniendo que lamentar, por esta causa, más que la prisión, durante siete dias, del compañero Leandro Rodríguez.

Para que no seáis sorprendidos por las falsedades que la prensa socialista ha propalado respecto á la participación de los socialistas en los sucesos de Madrid sólo os diremos hoy dos palabras sobre el particular.

Si el movimiento revolucionario de Cataluña no fué secundado virilmente en Madrid como á ello animábamos los anarquistas y algunos socialistas conscientes, fué debido únicamente á la traidora conducta de los jefes socialistas y á la cobardía de la masa inconsciente que les sigue.

Acordada por el Comité del Partido Socialista la huelga general para el lunes 3 de agosto, lo hicieron público en "El Socialista" que se repartió por todo Madrid el dia 30 de julio, esto es, con cuatro días de anticipación, dando, pues, tiempo de sobra á las autoridades para reunir todos los elementos necesarios para una represión pronta y eficaz del movimiento al menor disturbio que se produjese.

Como primera medida de precaución la policía encarceló á cuantos anarquistas pudo echar mano y á más de 600 individuos, entre republicanos y socialistas. Todos fueron libertados el martes en vista de que el día designado para la huelga no se interrumpió el trabajo en ninguna parte.

El jefe de los socialistas, Pablo Iglesias, una vez en la cárcel, ordenó á los suyos que de ir, por fin á la huelga, fuese esta absolutamente pacífica y no durase más de las 24 horas como se tenía acordado, fundándose en que el capitán general le había amenazado con fusilarle si se promovían desórdenes por causa de la huelga.

Como éste hay otros muchos detalles no menos interesantes. Todos ellos se conocerán por un manifiesto que publicaremos tan pronto como nos sea posible, relatando fielmente lo ocurrido aquí y en el resto del país.

Hoy todos nuestros recursos y atenciones son para los presos. Aunque los anarquistas militantes en ésta no somos muchos, estamos, en cambio, en muy buena disposición de ánimo para emprender una enérgica campaña á favor de los presos. No perdonaremos medio hasta obtener su libertad y hemos decidido que sobre tan justa aspiración gire desde este momento toda nuestra labor de agitación y de lucha contra las autoridades.

Tenemos algunos indicios de que esta campaña ha de revestir carácter internacional y por ello nos congratulamos porque así debe ser. Ahora mejor que nunca se nos presenta una ocasión propicia para asestar el golpe de muerte á la reaccionaria sociedad española que harto quebrantada ha quedado ya á consecuencia de las viriles demostraciones con que el pueblo ha respondido ahora á sus criminales provocaciones.

¡Dígalo sinó la epopeya revolucionaria de Cataluña!

¡A la lucha pues, por el triunfo definitivo de la Revolución Social!

El grupo organizador de la campaña en Madrid.—Se pide „La Reproducción."

jos del Perú no han de ser los últimos en responder al grito de indignación y de condenación mundial hacia los victimarios y de solidaridad para con las víctimas.

A Ferrer se le ha asesinado para saciar los innobles apetitos de venganza del Jesuitismo y los de robo de la monarquía, que ha visto una buena presa en los cuantiosos bienes de Ferrer.

Pueblo trabajador:

¡Haced vibrar vuestro potente verbo anatematizador contra los asesinos y ladrones de Ferrer. contra esas bestias feroces de la Historia que manchan la vida y ultrajan la Civilización. ¡Unamos nuestra protesta á la de todos los hombres conscientes de la tierra, para encender el chispazo reivindicador de la Justicia que castigará á los criminales!

¡En esta hora aciaga para el proletariado español es más necesaria nuestra solidaridad!

El «Centro de Estudios Sociales» os invita á la Conferencia Protesta que tendrá lugar el Domingo 17 del presente, á las 8 p. m., en su local, Lampa 1293, costado del Instituto Vacuno.»

El Domingo se llevó á efecto la protesta por las víctimas de Cataluña y de la ejecución de Ferrer—el local resultó estrecho para el numeroso público que asistió al acto, donde tomaron parte toda clase de elementos, anarquistas, socialistas, obreros, librepensadores, y políticos radicales—fué un hermoso acto de solidaridad á los revolucionarios de Cataluña, se protestó también por el asesinato de Ferrer—donde el poeta revolucionario Saurre leyó una vibrante poesía en homenaje á Ferrer y á nuestros ideales, los compañeros que hicieron uso de la palabra fueron—Otazú, Lévano, D. Carrion, Urmachea, y los obreros Santander Silva, P. Cisneros y otros más, los socialistas parlamentarios: Luis Olea, y Lorenzo J. Zelada, el joven escritor Esteves Chacaltana, el librepensador Tomás R. Pardal y el ex-anarquista Carlos del Barzo, y otros más,—como de costumbre la policía hizo un gran aparato de fuerzas, talvez creyendo se tratase de un encarnizado combate.

¡Ha muerto asesinado el esclarecido Profeta de la Libertad; pero han quedado sus obras grandiosas, para gloria de los hombres libres!

¡Los frailes sedientos de venganza ante el egregio fundador de la Escuela Moderna, han demostrado ante el mundo estupefacto, el cúmulo de sus instintos depravados, lanzándose como cuervos hambrientos, ante el noble cuerpo del gran pensador, y ante la codiciada presa de sus bienes; encargando al fanatismo estúpido del Monarca español el más de una vez maldecido Alfonso XIII la consumación del crimen condenado por todas las naciones!

La ofensa inferida á la Civilización, ha azotado el rostro de todos los pueblos cultos; y los obreros del Callao justamente indignados, con tan atrevido ultraje á la Libertad del pensamiento y al concepto de la justicia, alzan muy alto su voz para protestar del nefando crimen con que se ha desafiado la Conciencia Universal!

¡La sangre de Ferrer clama el castigo de los opresores de la Humanidad.

¡La sangre de Ferrer ha regado el campo de la dignidad humana y ha decretado el exterminio de los que como Maura, La Cierva y otros sólo son los serviles y lúgubres instrumentos de los fariseos de la Iglesia Romana!

PUEBLO CHALACO

¡Que tu protesta llegue hasta el alcázar de los gobernantes de España, como uno de los rugidos con que todos los pueblos amenazan la corrompida y criminal corona española que se ha convertido en el verdugo vulgar del Reinado de las Sotanas!

¡Lave su deshonra el pueblo español porque está condenado al desprecio de todos los países del orbe civilizado, hasta que no levante sobre la tumba de Ferrer su gigantesca estátua sobre el pedestal de la Libertad!

Esclamemos como los hijos de la vieja Europa:

¡Viva la Libertad! Abajo la Monarquía española! Abajo la tutela sanguinaria de los frailes!

¡Viva el Boycot contra las mercaderías de España!

¡Loor al mártir de la Libertad del pensamiento al inmortal Ferrer!

Los obreros del Callao.

Octubre 18 de 1909.

La protesta por los crímenes de Barcelona



En el "Centro de Estudios Sociales 1° de Mayo" en homenaje á las víctimas de Cataluña y en especial á Ferrer. —(Cliché de «La Agitación»)

LA PROTESTA EN LIMA

El día 15 por la noche en que se llevó á cabo una protesta organizada por la *Asamblea de las Sociedades Unidas*,—un grupo de jóvenes universitarios en actitud resuelta, y con la energía que se merece dieron un ataque de piedras en el convento de San Agustín y en un colegio de jesuitas regentados por españoles,—ese mismo día circulaba un manifiesto lanzado por los compañeros del Centro de Estudios Sociales 1.° de Mayo, que á continuación reproducimos:

EL ASESINATO DE FERRER

Trabajadores!

La incalificable iniquidad político-social religiosa perpetrada en la metrópoli española, victimando al esclarecido educador de las masas populares y propagandista anárquico Francisco Ferrer, ha levantado el unicorde grito de indignación mundial de todas las clases sociales del Orbe civilizado.

El nefando acto de canibalismo con que se ha ultrajado el imperio de la Razón, el Derecho y la Justicia, no debe pasar desadvertido por el Proletariado peruano, que ya ha dado numerosas pruebas de no ser analfabeto en Derecho y de saber sentir y amar la libertad del pensamiento.

El asesinato de Ferrer, fraguado por el clericalismo y ejecutado por los esbirros de la corrompida monarquía hispana no debe quedar impune. Los hi

EN LA ASAMBLEA DE SOCIEDADES UNIDAS

Protesta por el asesinato de Ferrer, acto al que asistieron más de 1,500 personas, y se tomaron los siguientes acuerdos:

Abierta la sesión y tramitado el despacho, hicieron uso de la palabra varios de los presentes, aprobándose en definitiva, las siguientes conclusiones:

El centro representativo de las instituciones populares.

Considerando:

Que la muerte del educador racionalista Francisco Ferrer, significa por su injusticia un ultraje á la civilización;

Acuerda:

1.° Asociarse al duelo mundial dejando constancia pública y solemne de la protesta con que la clase trabajadora del Perú han contemplado el cruento sacrificio de un apóstol de la libertad.

2.° Ofrecer á la familia Ferrer, por medio de un cablegrama, la sincera condolencia de los obreros del Perú.

3.° Recomendar á las instituciones y á los trabajadores que el domingo 17 del presente, coloque á media asta en señal de duelo la bandera social; y

4.° Levantar la sesión en señal de duelo en homenaje al ilustre Ferrer.

LA PROTESTA EN EL CALLAO

Los obreros y algunos compañeros en este puerto lanzaron este acusador manifiesto sobre la ejecución del sabio Francisco Ferrer. Helo aquí:

PROTESTA DE LOS OBREROS CHALACOS ANTE EL ASESINATO DE FRANCISCO FERRER.

¡Ha caido Ferrer, el apóstol del Liberalismo ante el plomo de la Monarquía española!

PROTESTA EN TRUJILLO

LA LIGA DE ARTESANOS Y OBREROS DEL PERU

Acta de la sesión solemne de Junta General celebrada el Sábado 16 de Octubre de 1909.

En la ciudad de Trujillo del Perú, á los diez y seis días del mes de octubre de mil novecientos nueve y siendo las ocho y media de la noche, se reunieron en el salón de sesiones y en junta general, los miembros de la "Liga de Artesanos y Obreros del Perú", bajo la presidencia del subdelegado don Manuel S. Yengle, con el objeto de acordar la actitud que debía asumir la Liga con motivo del luctuoso acontecimiento ocurrido en el Castillo de Montjuich, en la mañana del 13 de Octubre del año actual, que ha dado origen á la indignación universal, por el asesinato del distinguido sabio, compañero Francisco Ferrer Guardia. Se dió lectura á los telegramas del 13, 14, 15 y 16 del mes en curso, que registra el periódico "La Industria", donde se ve claramente la forma y fondo del citado acontecimiento, telegramas que fueron escuchados con toda atención y llenaron de indignación á todos los concurrentes, quienes condenaron enérgicamente tamaño crimen, llevado á cabo por la monarquía española; y

Acordaron:

1o. Protestar públicamente en uno de los periódicos locales de la victimación del compañero Ferer, acontecimiento que ha conmovido al mundo entero;

2o. Declararse en duelo por ocho días, durante los cuales el pabellón rojo permanecerá á media asta y enlutado en su local; y

3o. En los años subsiguientes, señalar el 13 de Octubre como día de duelo, en con

El 30 de Abril de 1910—No faltar trabajadores

memoración del acontecimiento y como un homenaje á los méritos de Francisco Ferrer Guardia.

Con lo que terminó el acto, recomendando el presidente al retirarse los compañeros, guardasen perfecto orden y compostura, teniendo confianza en que la sangre de nuestro compañero Francisco Ferrer Guardia, injustamente derramada, fecundará el campo de la Libertad y el Derecho, mientras que cada día se hará más grande é indeleble el baldón que ha caido en la frente del perverso monarca que selló y firmó la sentencia de muerte de ese abnegado servidor de la Humanidad.

Aprobada en sesión de la fecha.

Trujillo, Octubre 18 de 1909.

Manuel S. Yengle,
Subdelegado.

P. Meza Véliz,
Secretario.

EN AREQUIPA

El Centro Social Obrero, puso á media asta su bandera Roja social, y se adhirió á la protesta que hicieron los obreros en Lima, el semanario radical llamado *El Ariete* rejistra en un vribante artículo el siguiente acápite: «En pleno siglo XX. Alfonso XIII un degenerado, idiota, hijo de un perdido que sucumbió víctima de sus vicios, y nieto de una prostituta y Maura, el prototipo del jesuita de traje corto, un perfecto Rod'n, han hecho revivir los tiempos de barbarismos inquisitorial, practicando, á la faz del mundo cilizado, un verdadero auto de fé»



Ferrer y S. Villafranca.

SOLEDAD VILLAFRANCA

Profesora de la Escuela Moderna de Barcelona, compañera de Ferrer.

(Una carta á LA ACTION de Paris)

"Más Germinal Mongat (Barcelona), jueves 12 de agosto de 1909.

"Apreciado señor:

"Recordando que vuestro periódico ha estado al frente de todos los que han combatido en favor de Ferrer cuando se ha tratado de librarlo de los jesuitas españoles é ignorando lo que la prensa reaccionaria podrá decir contra nosotros después del registro operado ayer en Más Germinal, me permito dirigiros una palabra para que si hay lugar á ello, se rectifiquen errores.

"He aquí lo que ha sucedido:

"Desde las cinco de la mañana hasta las cinco de la tarde, unos 20 policiales y gendarmes han registrado toda la casa, buscando á Ferrer ó algo que le comprometa. Han llevado consigo tres cosas: 1.° Una carta de Charles Albert, dirigida al hermano de Ferrer, pidiéndole noticias; 2.° Una carta de Anselmo Lorenzo, traductor de las publicaciones de la escuela moderna, en la cual habla de una suma de 900 pesetas que Ferrer le había prestado el año pasado á los sindicatos obreros de Barcelona para pagar el alquiler adelantado del local social, y por fin una clave de comunicación de Lerroux, antigua de algunos años y que no había servido desde hace largo tiempo.

"Nada de esto se relaciona con los sucesos últimos, de que Barcelona ha sido teatro.

"Nada tampoco podrá reprochársele á Ferrer.

"Toda la prensa clerical hace grande alharaca estos últimos días contra Ferrer, diciendo que todo lo que ha sucedido en Barcelona, es por culpa de la enseñanza de la escuela moderna y todos incitan al gobierno á clausurar la casa de ediciones que Ferrer ha abierto desde la clausura de nuestra querida escuela



"Ahora, cuando se sabía que Ferrer había prestado apoyo á los sindicatos obreros se va á gritar de nuevo contra la anarquía y por la muerte de ese "tristemente célebre Ferrer", como los clericales lo llaman. Pero no se trata de anarquía, sino de miseria y de ignorancia. Ferrer siempre ha querido cambiar el sistema de enseñanza escolar, al mismo tiempo que orientar racionalmente á la clase obrera, aconsejándole la formación de sindicatos y la federación entre sí

"En todas las escuelas racionales que protegía, había clases diurnas para los niños y clases nocturnas para los adultos. ¿Quién podrá censurarlo? Los que viven de la miseria y de la ignorancia del pueblo.

"Excusadme, mi apreciado señor, de abusar de usted. Cuando pienso en lo que sucede á Ferrer, pierdo mi sangre fría.

"Gracias de antemano por lo que hareis en favor de los prisioneros.

"Soledad Villafranca."

LA MUERTE DE FERRER

Sin abjurar su credo, sin gritos de flaqueza,
sin aceptar consuelos ni pedir perdón,
en el sangriento foso de hispana fortaleza
desaparece un mártir de nuestra redención.
Ferrer frente á sus jueces, sublime en sus alardes,
tan grande es como Cristo y encarna el porvenir;
sus jueces, como aquellos de Cristo, son cobardes
discuten sus ideas haciéndolo morir.
Y cae como bravo, enfrente de esa tropa
de idiotas que no saben de honor ni de verdad;
y ante su muerte grita de indignación la Europa
y el grito va cundiendo como una tempestad.
Es un clamor que cruza los montes y el Oceano,
doquier hay un cerebro y un corazón doquier,
hay gritos vengadores que imprecan al tirano
que decretó la muerte terrible de Ferrer.
Oid por un instante la universal protesta;
la humanidad honrada señala con rencor
á un trono vacilante y á descargar se apresta,
en contra de ese trono, su golpe vengador.
¡A muerte Luis Capeto! ¡á muerte! repitieron!
aquellos que tenían la Razón por ley,
aquellos montañeses altivos que surgieron
para arrastrar al banco del acusado al Rey.
Desde esa fecha hermosa la falanje crece;
y hoy día, ante este crímen de lesa humanidad
se escucha un solo grito: ¡á muerte Alfonso XIII!
y el grito va cundiendo como una tempestad..........................
..
Hay más en ese crímen, son más los criminales,
el fanatisto empuja la mano del poder;
es toda aquella turba de torpes clericales
que solo entre la noche se atreven á morder.
Son ellos que vistiendo la impúdica sotana
llamándose los santos Ministros del Señor,
pretenden ser los dueños de la conciencia humana
y quieren con sotana cubrir el resplandor.
Son ellos los farsantes Loyola, Torquemada
que intentan que renazca la santa inquisición
en pleno siglo veinte cuando la tierra airada
prepara lentamente la gran Revolución.
Son ellos los que han hecho caer á un inocente
que solo tuvo un crímen, servirle de mentor
á un pueblo que, empujado por rápida pendiente,
se hundía en los profundos abismos del Error.
Son ellos los malvados; pero ya no es la Tierra
una gazmoña imbécil de hipócrita virtud;
para romper los dogmas y declararles guerra
con el obrero marcha la fuerte juventud.
La chispa que arrojara muy débiles destellos
se vuelve llamaradas de incendio vengador,
obreros y estudiantes, ese clamor es de ellos
la Ciencia y el Trabajo se yerguen con furor.
Son estos los que forman el Tribunal humano;
y en los bancos siniestros han de comparecer,
fanáticos ministros que instigan al tirano
imbécil que firmara la muerte de Ferrer;
por esos mismos bancos que pase la comparsa,
de grandes dignidades del templo del Señor!
¡que suban al cadalso, los de la vieja farsa!
¡que vuelvan por un día, los días del Terror!
y cuando destruidos, el trono junto al templo,
de barricada sirvan para la humanidad,
que clave, esta, en las ruinas del justiciero ejemplo,
los rojos estandartes de la Posteridad.

17 de Octubre de 1909.

A. SAURRÉ.

Nota—El cliché y la poesía, pertenece á "La Agitación".

TRABAJADORES:

Hace tiempo que los pueblos vienen luchando por la libertad del pensamiento; sin que pueda obtenerse una victoria segura y decisiva, causa de esa rémora hacia nuestra emancipación es el fraile, representante de una religión inícua compuesta de absurdos y disparates que embrutecen á la humanidad, causando de esta manera su estancamiento. Por eso *Ferrer*, conocedor que el clericalismo es el único y exclusivo culpable del atraso de los pueblos, como la desgracia de la humanidad por sus inculcaciones malévolas y embrutecedoras, fundó escuelas de enseñanzas, pero de enseñanza moderna, laica donde las generaciones conocieran la "Verdad" alejando así las conciencias del perjuicio que ocasiona las estúpidas creencias del catolicismo embustero y especulador, cuando una calumnia fraguada á la sombra negra de los frailes jesuitas de España, de esa España jesuita y salvaje, degradada por su asqueroso fanatismo y sus moldes inquisitoriales hacen sentenciar á muerte al apóstol, á *Ferrer*, sentencia que el imbécil de Alfonso XIII firmó con la mayor lijeresa, cometiéndose de esta manera el asesinato más horroroso y salvaje, fruto de la maldita inquisición de frailes viles, cobardes y criminales, creyendo de esta manera los miserables ensotanados detener la marcha de la "Verdad" que avanza á pasos agigantados por el Universo.

Las enseñanzas de *Ferrer* eran sabias, ellas derramaban luz en los cerebros obscurecidos por el fanatismo cristiano, eran grandes porque imprimian el sello de la "Verdad" y la "Razón" en las generaciones de mañana, ellas contribuían á libertar á los pueblos de la explotadora mano del fraile hambriento con su sacro explotaje como fiestas, misas, matrimonios, bautizos, responsos, etc.

Ferrer ha muerto, pero su nombre vive en el corazón de los hombres libres de asqueroso fanatismo inculcado por el repugnante y abominable fraile.

Gloria á tí *Ferrer* y lancemos el anatema de la ignominia sobre esa España ó convento peninsular habitado por frailes de sotana y de levita indigna de pertenecer al concierto de las naciones civilizadas por sus hechos inquisitoriales y su vida retrógada y refractaria.

Las naciones donde el fanatismo impera, donde las creencias religiosas son amparadas por la ley, son las más atrazadas, lo vemos en Europa y aquí en la América, estamos viendo que los países donde ni la escasa civilización ha penetrado, como es el Interior; pero que sí ha llegado el fraile, con su denigrante religión de corrompidos papas para explotar, ¿qué ciudadanos, qué hombres encontráis? Ninguno. Sólo encontráis hombres por su sexo pero esclavo del fraile y del patrón, el uno lo explota con el sudor de su trabajo, y el otro con los ritos de la iglesia.

Por esta razón nos toca destruir á esos mercaderes de sotana esos solapados de jergón que por sus inauditos crímenes y sus repugnantes vicios merecen su destrucción.

Ferrer, el apóstol, el mártir de la escuela moderna, de la enseñanza racionalista, esparcía por toda España el fruto de su inteligencia que consistía en educar al niño en el desarrollo intelectual de la razón, de manera que sus conocimientos lo hiciera hombre del porvenir, apartándose al mismo tiempo de las impurezas del tenebroso catolicismo.

Debemos ser libres en el pensamiento y no abrazar religión que no esté cimentada en el terreno de la ciencia porque ella ha destruido todos los órganos, sacando á la luz los errores y las contradicciones predicada por la iglesia católica.

Conocedores y experimentados los pueblos por la malignidad de estos negociantes de ultratumba, se levantan como un solo hombre en el mundo entero, pidiéndole estrecha cuenta de sus innumerables hechos negros, ya se oye el grito pidiendo venganza, se oye una voz que dice viva la libertad del pensamiento, es un grito unísono, formidable de los cerebros atrofiados, de los pechos angustiados, por las barreras, los atajos, los estorbos que esta epidemia de lujuriosos frailes han echado á la humanidad en su afán de evitar nuestro desarrollo en el sentido racional y verdadero.

Gritemos todos juntos: ¡Viva la libertad del pensamiento! Y luego como un volcán que revienta vomitando muertes, descargas de rifle, estampido de cañón caerá ese ejercito negro de sotanas inmundas entre sagre y aullidos de rabia y desesperación hasta exhalar el último hálito para no volverse á levantar más, por haber tenido á la humanidad siglos de siglos explotándola y embruteciéndola con sus asquerosos ritos religiosos para vivir en la ociocidad y la corrupción.

Francamente que despierta el coraje ver como una religión de insestuosos y corrompidos papas ó pontífices pueda haber humillado y envilecido á la humanidad, privándola de su más bella luz, de la razón que es su libertad de pensar.

Ferrer ¡Gloriado sea tu nombre! Y que la maldición que le lanza la civilización moderna á esos jesuitas y monarcas retrogados, resuene en sus oídos como trompeta de juicio final. Señores: ¡Viva la libertad del pensamiento!

Jonás R. Pardal.

Ahí estaremos todos los obreros de Sud-America

INDULTADOS

(De la prensa libertaria de España)

El natalicio de una nueva infanta — acontecimiento que la prensa cortesana califica ordinariamente de « fausto » — ha servido de pretexto para indultar á nuestros compañeros presos desde hace seis años en el penal de San Miguel de los Reyes de Valencia, por los sucesos de Alcalá del Valle.

La verdadera justicia exigía que el indulto fuese total, sin reservas ni restricciones de ningún género para ninguno de los cinco indultados. Pero la magnanimidad oficial, no queriendo, se conoce, en esta ocasión, pecar de manirrota, ha tenido que dar muestras de su mezquindad restringiendo su pretendida gracia para con Juan Vázquez y Esteban Aguilar á quienes se les conmuta la pena de cadena perpétua que les fué impuesta, por nueve años de confinamiento.

Bien mirado, en el inmenso presidio suelto por donde hoy todos los humanos discurrimos, los anarquistas, especialmente, estamos de hecho confinados, aún cuando los gobiernos no se hayan atrevido aún á legalizarlo. (1) La policia nos incluye en sus registros, nos importuna con sus frecuentes visitas, sigue nuestros pasos, está al tanto de nuestros cambios de residencia, y además, cuando se le antoja, inventa complots para registrar nuestros domicilios y encarcelarnos. No creemos exista, pues, gran diferencia entre nuestra situación y la en que ahora quedan nuestros dignos compañeros Vásquez y Aguilera.

Pero en vista de la severísima pena que sobre ellos pesaba, la conmutación con que se les ha querido distinguir supone una indiscutible ventaja. Por ello les damos nuestros más efusivos plácemes, cómo también á sus tres compañeros, Rodrigo Muñoz, José Pedro Romero y José Jimenez.

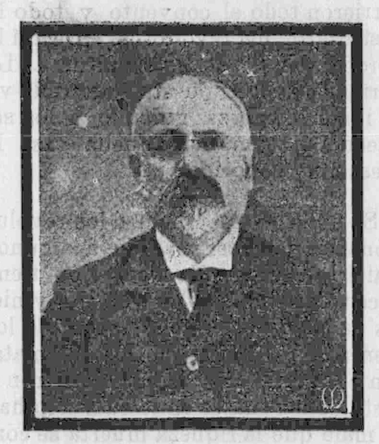
Felicitamos también á sus respectivas familias, que tendrán la inmensa alegría de reunirseles, satisfaciendo así, todos, el mayor afán que les habrá torturado durante los largos años de cruel separación.

Enhorabuena, en fin, á todos los compañeros á todas las personas que desinteresadamente, han contribuído á la última campaña iniciada á favor de los presos de Alcalá del Valle, por el triunfo que han logrado arrancándoles de las garras de la tiranía burguesa.

Y sobre todo, aprenda el proletariado y todos los oprimidos en general, como los gobiernos ceden siempre ante las actitudes resueltas de los elementos soliviantados por sus continuos desafueros y abusos.

(1) Y lo han intentado ya muchas veces: aquí en España la más saliente ha sido como, todos sabemos, la fracasada Ley del Terrorismo.

CRIMEN INAUDITO



Francisco Ferrer Guardia

Lo acontecido en la mañana del 13 del presente en la Bastilla Catalana, que por nombre se llama *Montjuich*, es un crimen sensacional que crispa los nervios de rabia, así como llena el cerebro de fiebre rebelde: No podrán negar, ni decir públicamente el ministerio *Maurista* que la inicua ejecución de Ferrer, ha satisfecho sus conciencias de gobernantes. Bien sabe el gobierno de España, que con ese acto llevado á cabo por ellos no han hecho otra casa que precipitar los acontecimientos. El primer revez ó derrota de las armas españolas en Marruecos, será la nueva clarinada de revolución interna.

Tan inaudito ha sido el crimen, de fusilar á Ferrer, que se ha llegado no sólo á desairar, sino hasta despreciar las fuerzas morales, sobre esas indicaciones materiales, de cortesía, de atención y justicia, con qué el mundo intelectual de casi todas las naciones, han solicitado el indulto de Ferrer. Nada ha valido la intervención de *Víctor Manuel II*, las de las asociaciones científicas y literaria de otros países, los movimientos obreros, en Italia, Francia, Holanda, Brasil, Argentina, y en muchas otras partes donde Ferrer era conocido por sus obras y por su personalidad, bien delineada en el mundo de la ciencia y del saber.

Aún aceptando que Ferrer hubiera tomado parte activa en los sucesos revolucionarios de Barcelona; no debía la justicia de España hacerlo fusilar sin haber escuchado antes las razones, y pesado el grado de interés que se tomaban todas las personas sensatas en favor de la víctima. Ni en Rusia, la absoluta, la que no tiene constitución, allí, frescos y conocidos están los últimos acontecimientos revolucionarios rusos; allí donde se mata por matar; allí donde los bandidos con el mote de Grandes Duques, y que cada uno de ellos se considera sagrado, que pueden asesinar por placer y distracción, siendo moneda corriente entre nobles y autoridades; sí, allí, se respetó el clamor Universal que se levantó en favor de *Máximo Gorki*, cuando todos los intelectuales y las asociaciones de Europa reclamaron la vida de Gorki, allí, hubo un momento de cordura y se acató y escuchó las razones expuestas por todos los que se hicieron solidarios por la libertad de Gorki condenándole la autocracia á destierro.

Cuando la Commune de París el año 71, á raiz de la derrota de Francia que luchaba con Alemania, *Thiers* fué más magnánimo que el actual Alfonso XIII.

El muy conocido anarquista intelectual científico y de acción, llamado *Eliseo Reclüs*, que los soldados de Versailles lo hicieron prisionero, habiéndosele tomado con el arma al brazo defendiendo esa famosa revolución del siglo pasado. ¿Qué sucedió entonces? Corrió la noticia en toda Europa de la prisión de Reclüs; se trató de ejecutarlo, por ser culpable, ¿cuáles sus motivos?; ¿cuáles sus crímenes? defender los derechos del Pueblo, y luchar por la libertad de los oprimidos. Reconocido el origen de su prisión, los sabios de Inglaterra, Alemania, Rusia, EE. UU de N. A. y de otros países le hicieron comprender al vencedor de la Commune de Paris, que no estaban dispuestos á consentir el sacrificio de Reclüs, puesto que era un bienhechor de la humanidad, y ante todo Reclüs era un sabio, una lumbrera y el primer geógrafo del siglo pasado. Hicieron comprender á Thiers que si Reclüs había nacido en Francia, no era de ella sola; Reclüs pertenecía á la humanidad entera; al mundo; á todos; y, desde luego, se debía salvar esa preciosa vida del naufragio de sangre en que se ahogó la inolvidable Commune, y así fué el sabio anarquista Reclüs desterrado; pero no fusilado.

¿Es por ventura el caso Ferrer inferior á los otros dos sintetisados? No: Pues hay que reconocer á qué grado de degeneración han llegado los jueces españoles para condenar y ejecutar á Ferrer con pena de muerte. Han perdido no sólo la cabeza los gobernantes de España; han descendido moral y materialmente muchos metros bajo el desprecio del Mundo Entero; se ha cometido este acto, no por justicia sino por miedo, por venganza y ruindad

Conocemos la imposición y la fuerza con que cuentan los *jesuitas* en la península, pero no se creyó nunca tan relajados los sentidos y los cerebros de los gobernantes actuales. Tener miedo á un director de *La Escuela Moderna*; á un pedagogo; á un hombre del Porvenir ¿por qué? Porque era un sabio; era un faro luminoso alumbrando las inmundas llagas sociales de los sucesores de Loyola y Arbües. Porque era el hombre que, á la propaganda de la instrucción teórica, unía la acción de los hechos; porque era el fundador de numerosas escuelas modernas, en España, Francia, Italia, Bohemia, Holanda, Bélgica, Portugal; y hasta en el Brasil y la Argentina, se seguían sus enseñanzas con los libros adaptados á sus métodos, conocemos muchos de ellos y hemos leído algo de esas lecturas, nobles y embellecedoras de la verdad. Como muy bien decían sus libros y folletos: "queremos la enseñanza integral, la natural; nada de religión y culto civiles, que el niño aprenda y se instruya con enseñanzas útiles y reales, aprendiendo á conocer las Fábricas, los Talleres y el campo con la agricultura; estudiar y aprender en el mismo terreno que él más tarde va á laborar, ya sea con el cincel del Mecánico, la tijera del Sastre ó el arado del Agricultor. ¿Cuál el crimen de Ferrer? para merecer una muerte que es un *baldón* y una *afrenta* para esa lánguida España que hoy se debate entre la vida y la muerte. de la presente dinastía? Estamos seguros que es la desesperación de un agonizante, que con las manos crispadas estrangula al que pilla á su alcance ansiosamente, y no es aceptable en estos momentos para que le asista razón y justicia, que después de este acto queda satisfecho de su obra. No nos quejamos pero sí protestamos de esta nueva iniquidad inhumana; porque Ferrer era un cerebro exuberante de vida, una lumbrera del porvenir, un astro! Un astro que nos enseñaba el verdadero camino de la vida moderna; y parodiando á los sabios ingleses, decimos: Ferrer no era de Cataluña ni de España sola; era del Mundo entero y así no habido derecho de suprimirlo ni de arrebatarlo sin consultar con los pensadores del Universo. El régimen de España sufrirá las consecuencias ....!

Lima, 15 de Octubre de 1909.

Leopoldo E. Urmachea.

LOS SUCESOS DE BARCELONA

Relato de un desertor

VERSION DE LA PRENSA FRANCESA

Uno de los más populares diarios de París, cuenta de este modo el principio de los sangrientos sucesos que han turbado la paz de la capital de Cataluña. Traducimos lo que el aludido diario publica, para dar á nuestros lectores todas las versiones de los principios de la terrible revuelta que tanto ha costado dominar en Barcelona.

La suerte quiso—dice el corresponsal del periódico á que hacemos referencia—que encontrara en la Canebiere á uno de los prófugos de Barcelona. Me presenté á él, y le pedí datos respecto á lo ocurrido en la ciudad de que se trata.

Tal como me contó las cosas, les contaré aquí, sin poner ni quitar detalle alguno.

Empezó todo, decia el español, que según he podido comprender es uno de los desertores que debian embarcar para Africa,—empezó todo el domingo 18, día en el que se habia dispuesto marchar á Melilla los cuerpos de guarnición de Barcelona.

En dichos cuerpos se habian incorporado ya todos los reservistas. Es falso hubieran desertado ellos mismos, ni que se propusieran faltar á sus deberes militares. Ni uno sólo faltó á la orden de reconcentración, y salieron de los cuarteles para dirigirse á los muelles, en la formación más correcta.

Si entre los soldados no habia cundido la menor idea de resistir á las órdenes de movilización de las reservas, no sucedia lo propio en los domicilios de cada uno de los llamados nuevamente á filas. Las esposas, las madres, las hermanas, los amigos mismos, sentian bullir gran indignación contra las desigualdades de la ley. Unos iban á morir á Africa, cuando hacia seis años que habian pasado por la conscripción, cuando hacia cuatro que habian dejado el uniforme, cuando hacia tres, que con la correspondiente autorización de los capitanes generales habian contraido matrimonio. En la mayor parte de las casas de los reservistas quedaban hijos sin padre, padres ancianos sin el hijo que les mantuviera, familias, en fin, entregadas al hambre, á la miseria y á la desesperación. En tanto en las casas, no sólo de los ricos sino de todos los que habian tenido la suerte de no tener que prestar servicio en activo, permanecían los jóvenes de veinte años. Los últimos reemplazos estaban completos en sus pueblos en tanto que marchaban á pelear contra los moros los que hacia ya seis años pasaron por la conscripción.

Un inmenso gentío se agolpó en los muelles en el momento de darse la orden de embarcar las tropas destinadas á Africa. Nadie habia preparado manifestación alguna. Nadie pensaba en otra cosa que en ir á despedir á los hijos, á los maridos. á los hermanos.

Si había llantos y gritos, era porque la pena más horrible dominaba á la enorme masa de amigos de los reservistas. La comunidad de la desgracia provocó la gran afluencia de gente. ¿A qué buscar complicaciones que no han existido nunca, si sobra con la cosa en sí para justificar todo lo que sucedió?

Tan imponente resultó aquella aglomeración de madres, de mujeres y de hijas de soldados, con tal ímpetu se mostraron todos para dar un postrer abrazo á los desgraciados que se enviaba á la guerra, que los mismos jefes comprendieron era preciso proceder con gran energía para contener á la multitud. La disciplina puede poco cuando se trata de que un padre conserve la corrección en la fila, si ve como anda junto á sí su propia esposa con un pequeño en los brazos.

El soldado más valiente, el mismo que marchara impávido al enemigo, sale de la fila, abraza á su esposa, estampa mil y mil besos en la carita que tal vez no bese más, y olvida por un momento que viste el uniforme del soldado para no pensar sino en que deja abandonada á su mujer y á su familia. Pruebas son estas en las que se pone de relieve la voluntad y el patriotismo. Ni uno sólo de los que allí rompieron la formación para perderse entre los grupos de niños y de mujeres dejó de correr á su puesto al sonar la corneta de llamada.

El cortejo de las tropas estaba formado por grupos de gente llorosa y desesperada. Centenares de mujeres, con los niños en los brazos, corrían al lado de los batallones. La música acabó por no poder tocar; las tropas perdieron el paso. Los mismos oficiales hacíanse á un lado para que los hombres de sus compañías pudieran abrazar á sus hijos y consolar á sus mujeres.

Muy pronto no se vió por la Rambla sino una multitud enorme que andaba en dirección al puerto. Entre ella, veíanse muchos uniformes. Más de un soldado andaba con un niño en los brazos, en tanto que una mujer le llevaba el fusil y otra le abrazaba con desesperados besos. Había lágrimas en todas las pupilas y una horrible pena en todos los corazones.

El coronel del regimiento de Luchana dió orden á sus soldados de que se despejara el muelle. Era preciso formar la tropa, y no habia espacio para ello. La multitud lo había invadido todo.

La operación era difícil. Nadie queria soltar al reservista abrazado. Preveíase habia llegado el último momento, y todos deseaban prolongar la emocionante despedida.

El citado coronel mandó á un corneta que tocase atención. El corneta obedeció á su jefe, pero nadie hizo el

¡Obreros de Venezuela al Congreso Sud-Americano!

menor caso de aquel toque. Sólo los soldados se alinearon al mismo borde del muelle, en el lugar único donde se podía mover, tal era la aglomeración de curiosos.

Segunda vez se mandó tocar atención. El corneta no parecía tener ánimo para arrancar al clarín las notas. El pueblo gritaba. Separadas las mujeres de los reservistas, les hablaban con destemplados gritos. Levantaban sus hijos sobre sus cabezas para que dirigieran un saludo último al padre. Algunas de ellas apostrofaron á los jefes. Muchas incitaban á la rebelión á sus deudos·

—Tirad los fusiles. Resistíos contra la orden de embarque. O todos ó ninguno. Que vayan los ricos. Viva la igualdad. Volveos á casa. Tales eran los gritos que salían del compacto grupo del pueblo.

El coronel del regimiento de Luchana dió por tercera vez orden de tocar atención; el corneta empezó la tocata. El griterío aumenta. La gente dice al corneta que no obedezca la orden, que tenga compasión de las mujeres. Le habla de su familia. Vacila el soldado, suspéndese la bélica sonata en el aire, y aspira la nota. El coronel le manda tocar. El corneta tira al mar el instrumento y se cuadra ante su jefe, disciplinado, pero con decidido aire.

—No tocaré, mi coronel - exclama de modo que todos pueden oir.—Fusilemen si quieren.

Aquello da la señal de un barullo horrible. La desesperación, la lástima, la pena del corneta se han contagiado á todos. No se subleva, pero tampoco cumple. Las mujeres vociferan. No son ya esposas de soldados, son fieras que defienden el pan de sus hijos, la vida de sus maridos, la paz de sus hogares. Más briosas que los hombres se arrojan contra las filas. Los oficiales dan orden de armar bayonetas. Los soldados obedecen, pero no presentan las puntas á las masas populares. El griterío es ensordecedor. Se da orden de hacer fuego. Nadie tira un tiro. Se rompe la lineación militar. Cada soldado tiene cuatro ó cinco personas que lo sujetan por los brazos. A pesar de todo, con las lágrimas en los ojos forcejean hasta subirá los buques. El embarque es una prueba de la voluntad de los reservistas. La mayor parte de ellos se vieron obligados á luchar contra sus mujeres, contra sus padres, contra sus hermanos y sus novias para ir á obedecer la voz de los jefes.

Es cierto que cayeron al agua muchos fusiles. Creo que los tiraron las mujeres. También he visto á algunos arrastrados hasta los botes para llevarlos á los buques extranjeros. Un vapor francés que estaba levando anclas, recibió á su bordo dos reservistas. Iban con cinco mujeres y ocho hombres. Eran verdaderos prisioneros de guerra secuestrados por sus propias familias.

No faltaron algunos casos de abierta insubordinación. Dos soldados huyeron á un vapor extranjero que salía para Mallorca. Una vez en este punto la guardia civil subió á bordo para prender á los desertores. El capitan se negó á entregarlos.

En el mismo barco en que fueron á Melilla, se amotinaron un cabo y diez y siete soldados. Se les puso en la barra á la vista misma de sus compañeros. Estos parecían como atontados. A nada prestaban atención. Sólo para los gritos de los suyos, que permanecían en el puerto tenian oidos y miradas.

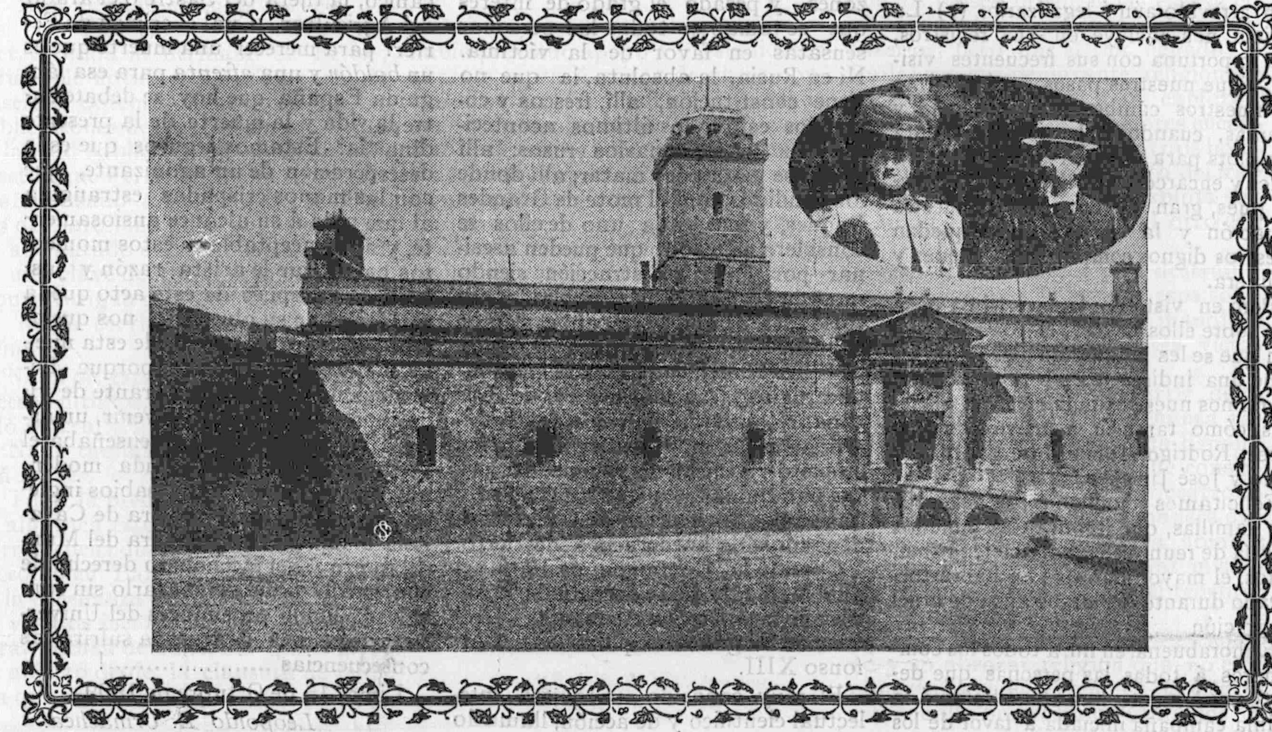
A contar de aquel momento puede decirse que Barcelona estaba en estado de abierta insurrección. Si el ejército ha cumplido con su deber, es cosa que debe admirar á todos. En cada casa, en cada familia se predicaba la rebelión contra las órdenes del gobierno. La guerra es impopular, pero más que la guerra misma, lo que resulta odioso, injusto, infame es que mientras han de ir los pobres con hijos, queden en sus casas los que tienen algún dinero, los que se libraron por su número por más jóvenes que sean, y los de los últimos reemplazos que no han pasado por las filas de los batallones.

CONGRESO OBRERO SUD-AMERICANO

Debiendo celebrarse este Congreso el 30 de Abril de 1910, avisamos á todas las Sociedades Obreras organizadas en el Perú, que deseen tener relaciones ó pedir informes sobre dicho Congreso, deben dirigirse en esta forma: Sr. Secretario de la Federación Obrera Regional Argentina Juan Bianchi, calle de Uruguay N. 115-Buenos Aires, República Argentina.

Grupo "El Hambriento"

La Funesta Bastilla Catalaná



La prisión de Montjuich, donde fué asesidado el sabio educador racionalista FRANCISCO FERRER GUARDIA, por la trinidad de los insensatos e inhumanos Maura, Lacierva y Alfonso XIII.

RICARDO MELLA Y "EL REPUBLICANO ESPAÑOL"

Mi distinguido amigo Cuadrado: En vista de las inexactitudes, de las atrocidades y de las injusticias que se publican hablando de los últimos sucesos de Barcelona, le envío un conciso relato de lo sucedido, de su origen, de sus causas y de los actos que los huelguistas, como tales, realizamos durante los días de huelga general, que fué revolucionaria por un accidente imprevisto. Soy ó era miembro del Consejo de la «Solidaridad Obrera» y, por consiguiente, puedo estar y estoy un poco enterado.

En vista de las consecuencias que para el pueblo iba á tener la guerra con los rifeños y en vista, además, de que se llamaba á las armas á los padres de familia pobres y no á los solteros ricos, que nada tienen que hacer ni á nadie han de dar pan, el Consejo de la «Solidaridad Obrera» acordó reunir los delegados de las Sociedades obreras de Barcelona para acordar un acto de protesta contra la guerra.

La autoridad tuvo á bien no permitir nuestra reunión; más como la prohibición es siempre estímulo y nosotros somos tenaces, nos reunimos, divididos en grupos en diferentes cafés de Barcelona, y así, tomando café, la noche del sábado, acordamos la huelga general para el lunes y por un sólo día; acuerdo que nos comunicamos mútuamente los delegados aquella misma noche y que durante el día siguiente, domingo, se comunicó á la mayoría de los obreros de Barcelona, y á los de algunas poblaciones de Cataluña.

Declarada la huelga el lunes, con más entusiasmo por parte de las mujeres que por parte de los hombres, porque ellas eran las madres ó las esposas de los reservistas y porque el corazón de la mujer es más sentimental que el del hombre, la protesta iba extendiéndose pacíficamente cuando en la calle de San Pablo varios niños silbaron á unos guardias; los guardias hicieron ademán de disparar; los muchachos, entonces, ante el peligro que corrían se defendieron á pedradas y los guardias para defenderse de las piedras dispararon, matando á un niño y á dos mujeres. Los hombres, al ver aquella atrocidad, corrieron en busca de armas: las mujeres y los niños huyeron horrorizados llevando la triste nueva y aún abultada, á todos los ámbitos de Barcelona, y entonces todo Barcelona, lleno de coraje se echó á la calle con las armas que pudo, disparando é incendiando.

He aquí el alcance que había de tener la protesta de los obreros de Barcelona y he aquí el origen de la huelga revolucionaria, que debía ser pacífica y no lo fué por lo que queda indicado: Como se ve, no hubo preparación de ninguna clase, y es tanto suponer que los obreros de Barcelona sabían mucho antes de que se declarace la guerra, que esta había de tener lugar y que habían de ser llamados á las filas los reservistas antes que los otros disponibles.

En cuanto á los desenterramientos del convento de las Jerónimas, tuvieron el siguiente origen:

Mientras la gente se dirigía á dicho convento, una señora, que debía de estar esperando, se unió al grupo, diciendo que en el convento de las Jerónimas habían enterrado viva á una hermana suya.

¿Para qué quieren saber más las mujeres que formaban el grupo de las «incendiarias?»

En busca de la enterrada viva recorrieron todo el convento y todo lo destrozaron los revoltosos. De ahí la «profanación» de las sepulturas. La hermana de la supuesta enterrada viva iba á la cabeza guiando á los saqueadores como si aquella casa le fuese muy conocida.

Se nos acusa también á los revolucionarios de haber matado á algunos frailes! Aunque la acusación tiene poco valor en labios de los hijos y nietos de los que se apoderaron de los bienes de los frailes, de los que mataron á los frailes y se enriquesieron á costa de los frailes en lo cual sólo hay de malo que la riqueza muerta se convirtiera en latifundio, aunque la acusación tiene poco valor, repito, voy á decir cómo fueron muertos los frailes.

Ignoro el nombre del convento en el que perecieron frailes, pero fué en uno de la calle de la Cera, al lado de una fábrica de licores. Mientras la gente se preparaba para incendiar el convento, de la fábrica de licores salieron tres ó cuatro hombres con escopetas y dispararon sus armas á quemarropa sobre la multitud.

Imp. calle de Polvos Azules núm, 178.

¡Obreros de Panamá al Congreso Sud-Americano!